





EL AGUILA DE LA IGLESIA,  
SAN AUGUSTIN. *Com. En escenas XXXVIII*  
1672.

COMEDIA  
FAMOSA,

De Don Francisco Gonzalez de Bustos, y de  
Don Pedro Francisco Lanine Sagredo.

Hablan en ella las Personas siguientes.

*San Augustin.*

*Simpliciano, Monje barba.*

*Alipio, Estudiante.*

*Fortunato, Manicheo.*

*Felix, Manicheo.*

*Bonete, Gracioso.*

*Porcia, Dama.*

*Silvia, Criada.*

*Vn Niño que hace à Christo.*

*Vna Niña, que hace à Nuestra*

*Señora.*

*Angels.*

*Algunos Monges.*

*Estudiantes.*

*Vandaleros.*

*Vnos soldados.*

*Musica.*

*Acompañamiento.*

JORNADA PRIMERA.

*Suena ruido de victores dentro, y sacan los Estudiantes à Bonete en os hombros.*

*Dent. Victor el rayo Africano.*

*Otro. Victor, que en la oposicion nadie ha hecho tal leccion.*

*Bon. Ni yo tengo hueso sano.*

*Est. 1. Victor su agudeza sola.*

*Est. 2. Todo Bude ha de romperse.*

*Bon. Señores, quieren tenerse?*

*Tod. Victor Bonete. B.n. Esta es cola:*

*hai tan grande defatino!*

*llevé la Catreda yo!*

*1. Augustino la llevó.*

*Bon. Pues que lo pague Augustino.*

*2. No sirve al que con asombros es de Milán interés?*

*Bon. Tan corto mi ingenio es,*

*que le han de sacar en hombros?*

*Tod. Victor, victor. Bon. Qué p. chorra!*

*hai quien à esto se sujete,*

*yo soi el primer Bonete,*

*que le entra un victor de gorra!*

*1. Sueltenlo, que sin pandilla*

*pagará, que es un pobrete.*

*Bon. Si esto hacen con un Bonete,*

*qué harán con una Capilla!*

*2. Quien le fia? 1. Yo, al señor*

*Di. Estor Bonete le fio. Sueltenle,*

*Bon. Pues pague usted, señor mio, que siempre paga el fia dor.*

*1. Ello pronuncia un amigo con el que fino le fia?*

*Bon. Si es de usted la boberia, qué tiene que ver conmigo?*

*2. Pague, ô le darán de gana, si la condición no quiebra.*

*Bon. Qué han de darme? 1. Vna culebra.*

*Bon. Mejor fuera una totana.*

*Dent. Victor Aurelio Augustino.*

*Tod. Otro victor viene alli.*

*Bon. Revictor, si no es à mi.*

*Tod. Victor Bonete. B.n. Ello es vino.*

*Sale Alipio de Estuaciamie.*

*Alip. O, quanto alegran mi oido estos festivos acentos!*

*Bon. Elten ustedes contentos, que yo, ya Alipio ha venido.*

*1. Oy, Alipio, el parabien te damos de que tu amigo*

*tenga Cathedra. Bon. Contigo*

*me le doi à mi tambien.*

*Ali. Que hai, Bonete? Bo Vn victor fiero.*

con que estoi desconfillado.  
**Alip.** Eso dice un buen criado?  
**Bon.** Si, que no hai un bebedero.  
**Ali.** No te entiendo. **Bon.** Es, que quisiera  
 todo pobre Licenciado  
 este victor, que ha lacado  
 pagarlo a la Confitera.  
**Alip.** Ya te entiendo: el parabien  
 recibo de estos señores,  
 estimando los favores,  
 que hacen á Augustino, à quien  
 como Maestro, y amigo  
 venero. 2. Que el Africano  
 es pozo de ciencia, es llano.  
**Bon.** Tal Bonete trabe consigo!  
 Pafse el victor adelante,  
 que con lo que estân diciendo,  
 nolo, y bibere. **Alip.** Te entiendo.  
**Bon.** Lo que alcanza un Estudiante!  
**Alip.** Toma, y fiendo agradecido,  
 regala à estos Caballeros.  
*Dale un bolso.*  
**Bon.** De los amigos primeros  
 eres, que el Mundo ha tenido.  
 Ahora han de victorearte  
 à ti solo. **Alip.** Fuera error.  
**Bon.** Pues otra cola mejor  
 han de hacer. **Alip.** Qual es?  
**Bon.** Biindarte:  
 vaya todo en conclusion;  
 pues mi fuerte se mejora.  
**Mod.** Victor Augustino. **Bon.** Ahora  
 irà el victor con razon.  
*Entranse los Eludrantes con Bonete victo-  
 reando, y quedase Alipio.*  
**Alip.** A darle irè el parabien  
 à Augustino; pero es cierto,  
 que al passo de lo que estimo  
 su persona, es desconfuelo  
 ver, que un ingenio tan grande  
 haga de su proprio ingenio  
 ocasion para perderle;  
 pues pagado de si mesmo,  
 solo sigue por mejor  
 la ley de sus argumentos,  
 negandose à la verdad  
 de Catholicos Mysterios.  
 Esta desdicha me obliga  
 à templarme en el contento  
 de verle premiar: mas no  
 es tiempo ahora de questo,  
 si es discreto, y sabrà  
 mudar su error con el tiempo.  
 Voi à verle.

*Al querer irse sale Simpliciano, Monje,  
 con una venabla.*

**Simp.** Aqui està un joven;  
 cicuchad, noble mancebo;  
 no me direis. **Ali.** Raro assombro?  
 ó es ilusion lo que veo, *ap*  
 ó a questo es Simpliciano.  
**Sim.** De qué os poneis tan suspenso?  
**Alip.** Dudo, gran Simpliciano,  
 si es verdad lo que estoi viendo;  
 porque el miraros aqui,  
 quando haveis sido el portento  
 de la soledad. **Sim.** No os haga  
 novedad, que aunque estoi viejo;  
 el honor de Dios me saca  
 tambien de mi encerramiento.  
**Alip.** Yo conozco, que en Milan  
 (segun el retiro vuestro  
 es grande) no os encontrara,  
 Padre mio, à no ser esto.  
**Sim.** Nuestro gran Prelado Ambrosio,  
 Sol, que divino contemplo,  
 para luz univertal  
 de la Iglesia, con intento  
 de tratar algunos puntos  
 (no para tomar consejo,  
 que no necelita de él  
 quien es en todo perfecto)  
 me enyio à llamar, porque quiso  
 su prudencia ver en ellos  
 qué discunzia mi ignorancia;  
 que el Sabio, para el acierto,  
 antes de sacar a luz  
 sus bien limados conceptos,  
 aun del mas humilde estima  
 el juicio, reconociendo,  
 que aun del rustico tambien  
 puede aprender el discreto.  
 Y como esta su cuidado  
 en Vigilia siempre atento  
 à dilatar nuestra Fé,  
 que tantos Sectarios nu e vos  
 oy pretenden perturbar  
 (a quien siempre està venciendo)  
 procura, demis de hacerles  
 guerra con sus argumentos,  
 hacerla con sus escritos,  
 pretendiendo con questo,  
 que al que no llega su voz,  
 llegue de su pluma el vuelo.  
 Confusíomelos, de quien  
 tan edificado vuelvo  
 à mi habitacion, que à no  
 tener la Fé, te confieso,  
 que rendido a su eficacia,  
 los confesara de nuevo.  
 Como concluye divino!  
 qué bien arguye! Esto es cierto;  
 que

que su soberano estylo,  
 que fu Catholico Zelo,  
 y eficacia de sus rasgos,  
 habla el Espiritu Eterno.  
 Pareceme, que te escucho  
 decir, Alipio, á qué efecto  
 me dice Simpliciano  
 esto a mi; y es, que venero  
 tu persona, desde el dia  
 que á mi pobre albergue estrecho  
 fuisse á conferir conmigo;  
 y como te hallè tan cierto  
 Catholico, te doi cuenta  
 de este soberano oraciento  
 de Ambrosio nuestro Arzobispo,  
 para que sepas, que el Cielo,  
 quando permite, por culpas,  
 lo que estamos padeciendo  
 entre Alpides venenosos  
 de Herejarcas, atento  
 á su Iglesia, da tambien  
 contra el tofigo remedio.

*Alip.* Las noticias, que me has dado,  
 Simpliciano, agradezco.

*Simp.* Y antes que a mi albergue parta,  
 quiero (aunque considero  
 te parecere curioso;  
 pero mal digo, que en esto  
 del saber, jamás ha sido  
 la curiosidad exceso)  
 me dieras, por qué causa  
 hai en Milan tal contento  
 qué victor, y ruido es este,  
 que en todas partes encuentro?

*Alip.* Esse festivo alboroto,  
 que á Milan va discurriendo,  
 es, porque ha dado el Senado  
 una Cathedra al sugeto  
 mayor, que en Letras ha visto  
 el Mundo, y de esto contentos  
 los Estudiantes, aplauden  
 con victores tanto acierto.

*Simp.* Y quien el sugeto es?

*Alip.* Es un insigne Mancebo,  
 á quien llaman Augullino,  
 cuya agudeza: *Simp.* Ya tengo  
 noticia de él, y me dicen,  
 que es prodigiolo su ingenio;  
 mas que tiene los errores  
 de los Hereges. *Alip.* Es cierto,  
 y nadie mas que yo, siento  
 sus errores, que le quiero  
 de corazon, porque ha sido  
 en Retorica Maestro  
 mio. *Simp.* Mucho me holgara  
 de verme con él, y puesto,

que le conoces, me di  
 su Patria, y su nacimiento.

*Alip.* Tagaste, Ciudad insigne,  
 que del Africano suelo  
 subió á coronar sus torres  
 de Estrellas el Firmamento,  
 Patria es de Augullino, á quien  
 tambien llamaron Aurelio,  
 nombre, que uno, y otro hacen  
 agosto su nacimiento.  
 De Monica, y de Patricio,  
 entre nobles privilegios  
 nació, que aun aquesta dicha  
 no quiso negarle el Cielo;  
 que nacer los hombres nobles,  
 es fortuna, que debieron  
 á su Providencia, y es  
 de esplendor un alto sello,  
 que obliga con las acciones  
 á corresponderte atentos,  
 pues es preciso que obre  
 mejor quien nació mas bueno.  
 Era su Madre Christiana;  
 mas su Padre á un mismo tiempo  
 era Gentil con que entrambos  
 llevados de los afectos  
 de su Religion, al hijo  
 darle la tuya quisieron.  
 Venció el Padre esta batalla,  
 por cabeza, ó porque el Cielo  
 quiso a Monica labrar  
 mas con este sentimiento:  
 ó es, que para mayor gloria  
 de su Poder siempre eterno,  
 suspendió el triumpho Christiano,  
 por que fuera en los efectos  
 con mas larga oposicion  
 mas heroico el vencimiento.  
 Porque el Padre, que no quiso  
 baptizar su infante tierno,  
 de Monica el llanto humilde  
 (que repitió en crystal bello)  
 él mismo á la Fe de Christo  
 se reduxo; pero aquesto  
 pasó despues: vuelvo ahora  
 a Augullino, que siguiendo  
 quedo la Gentilidad,  
 que oy sigue con mas esfuerzo.  
 Desde su primera infancia,  
 todos en el conocieron  
 en esperanzas el fruto  
 de las flores de su ingenio.  
 Adelantabáse á todos  
 con tan nunca visto exceso,  
 que pareció, que en sus años  
 volaba siglos el tiempo.

De nueve enfermó, y pidió el Bautismo por sí mismo, que no recibió, porque tuvo al Padre siempre opuesto. Dexo el Catholico llanto de Monica, cuyo pecho arde siempre derretido en estos lantos deseos de reducir a su hijo; mas en vano, pues creciendo, libre de la enfermedad, endureció mas sus yerros. Que aunque quedó aficionado á Chiulto, por ir corriendo en los vicios que dá el Mundo, sutil discurrió, aunque ciego, que despues de recibida el Agua del Sacramento, era mayor el delito de mancharse, y por questo no le recibe; que aun torpe, tiene á este Crystal respeto. Al Idioma Latino se dió, aborreciendo el Griego, porque leyó á Ciceron, cuya eloquencia en extremo le aficionó, y por Virgilio (llevado de los conceptos) se dió á escribir la Poesía (pecado de lo discreto.) Compuso para Theatros, en dulce, y agudo metro, muchas representaciones, que en el humano concepto, dentro de Roma, y Carthago, aplausos le merecieron. En una, y en otra Corte publico enseñó, leyendo Retorica, siendo assombro de todos, viendo un sugeto, quando en las ciencias tan grande, en los años tan pequeño. Dióse á la Philosophia, y Astrologia, siguiendo de las Ciencias naturales la curiosidad, efectos de su viveza, y en todos discurre sutil, y diestro, inquiriendo de los Orbes sus raptos, y movimientos. Y admirando la estructura del hombre, escribió discretos libros, en varios discursos, de la hermosura del cuerpo. Su Logica es tan aguda, que en sutiles argumentos

(à no tener Fè) venciera á los mas doctos Maestros: y aun le deben tanto, que-  
*Simp.* No digas mas, porque en esto ofendes á la razon.  
 Quien, di, teme á un hombre ciego? Qué importa la futilidad, que se funda en desfaciertos, y en vanas curiosidades de mal galdados talentos? Pues todo aquello, que no se funda en razon del Cielo, por sí mismo se deshace, porque es torre sin cimientos, que fundada sobre el aire, la derriba el proprio peso. Y en oidos ignorantes, de la Fè del Verdadero Dios, hacen mucho ruido sophisticos argumentos; no en el Catholico oido, que tiene su fundamento en la verdad, cuya voz es rayo, á cuyos incendios se deshace la mentira de los vanos, y soberbios. A nuestro Prelado Ambrosio ha escuchado, y muy resuelto le arguyó, y salió admirado, sus filogilos temiendo. Y yo, que el menor de todos soi, que sigue los preceptos de nuestra Ley, confiado en ella, si á verle llego, le arguiré, que la razon de Dios, da muchos alientos. Tiene mas que vanidades de Platon? Es mas su ingenio, que de un Gentil, con lo errado de los torpes Academias, siguiendo Hereses errores, de engañados Manicheos?  
*Alip.* Esse es mi mayor dolor, Simpliciano, aunque entiendo, que ni sigue á unos, ni otros, porque de nada contento, entre su ingenio, y la Fè, su alvedrio está suspenso.  
*Simp.* Ha leído nuestra Escritura Sagrada? *Alip.* A su estylo atento dice no le satisface, porque no prueba. *Simp.* El es ciego, pues reducir quiere á prueba de Dios Arcanos Mysterios. La Fè no quiere mas prueba, que el creer, y será necio  
 quica

quien quiera ver con los ojos lo que te ha de creer sin ellos.

*Ali.* Yo así lo confieso humilde.

*Sim.* Tu eres mas sabio con esso, que lo infinito no cabe en humano entendimiento, porque si caber pudiera, dexara de ser inmenso.

*Alip.* Padre, encomendad á Dios le abra los ojos. *Sim.* Ofrezco hacerlo, quando obligado por ley no estuviera á ello.

*Alip.* Su Santa Madre deshecha vive siempre en llanto eterno, por reducirle á la Fé.

*Sim.* Pues tén, Alipio, por cierto, que hijo de lagrymas tantas, no se perderá. *Alip.* Los Cielos lo permitan. *Simp.* Queda á Dios, que yo á mi retiro vuelvo, y haz por tu vida, si puedes, que me vea. *Alip.* Mi deseo lo procura. *Simp.* En paz queda.

*Ali.* Siempre, Padre, toi muy vuestro. *Vase simpliciano, y al llegar con él al patio, salen S. Augustin de estudiante galan, y Bonete.*

*Bon.* Que aun con ser ya de Milán Cathedralico, no hai medio, de que en la Escuela de amor quieras dexar lo Maestro? Qué mas hiciera un gorrón como yo, que siempre al vuelo anda á topa de quien tenga charidad con sus remiendos?

*Aug.* Visite á Porcia. *Bon.* Si, por señas, que me puso tanto ceño.

*Aug.* No me espanto, está zelosa: mas tén, que allí á Alipio veo; despues me dirás lo que *Sale Alipio.* pasó con ella. *Bon.* Convento.

*Aug.* Alipio! *Alip.* Amigo Augustino!

*Aug.* Como el amor, que te debo no me ha dado el parabien de la honra, que me ha hecho Milán? *Alip.* En ti estan debida, que no hai de qué, porque siendo de justicia lo que dá, está el parabien superfluo.

*Bon.* Pues damela á mi, que yo, si es de gracia, lo merezco.

*Aug.* No cortesano desluzgas mi cortedad. *Alip.* Lo que siento digo con fé, y fuera mas si tuvieras, la que tengo.

*Aug.* La Fé Christiana? *Alip.* Pues no es la verdadera? *Aug.* Cierto puede ser, mas yo no hallo la causa. *Alip.* Pues los efectos no te lo dicen? *Aug.* Sé que la influencia de los Cielos los produce, mas no alcanzo de donde le provinieron á los Cielos los influxos.

*Ali De Dios.* *Aug.* Este Dios no encuétro.

*Alip.* Es la Causa de las Causas, á quien rendido dá obsequio el Catholico. *Aug.* Son muchas, y la que es todas no encuentro.

*Bon.* Mi amo anda buscando un Dios manual, porque su ingenio lo que no alcanza, lo tiene por quimera, y embeleco.

*Alip.* Al Dios ignorado, Pablo al gran Philosopho Griego predicó, y luego rendido le reconoció sin verlo, y dió la vida por él.

*Aug.* Bien puede ser que sea cierto; pero yo á lo que no alcanzo, ni me rindo, ni me venzo.

*Bon.* Todo esto puedes saber, si tu quieres, en un Credo.

*Alip.* Con la Fé todo se alcanza.

*Aug.* Pues como acertará un ciego?

*Alip.* Rindiendose. *Aug.* No se rinde sin prueba el discurso, y puesto que Platon sigue un dictamen, y muchos les Manicheos, ni en unos, ni en otros halla quietud el entendimiento: solo á la sabiduria tendré por mi Dios. *Ali.* Pues siendo así, la Sabiduria es el Soberano Verbo.

*Aug.* No me arguyas mas, Alipio.

*Alip.* No te arguyo: quiera el Cielo, que tu entendimiento, no te quite el entendimiento. *vase.*

*Bon.* Despechado se va, y tiene sobrada razon. *Aug.* Pues, necio, lo que no ha podido Ambrosio con sus fuertes argumentos, siendo cada voz un rayo, ha de poder é! mas esto no es para ti. *Bon.* Como no, si la luz de mi manto con sus lamparas alumbrá?

*Aug.* Dices bien. *Bon.* Sic argumento.

*Aug.* Dexa las chanzas, Bonete,

y pues ya solos nos vemos,  
 di, qué te pasó con Porcia  
 que estoi deseando saberlo.  
**Bon.** Mira si puedo alumbrar,  
 pues me pregunta un Maestro  
**Aug.** No seas necio, dílo, acaba.  
**Bon.** Todo ha volado; ya dieron  
 de tu amor correspondido  
 en la ceniza los huevos.  
**Aug.** Como? **Bon.** Porque se saltaron  
 de la tarta de los celos.  
 Despues que à Milan tu madre,  
 desde Orlia, à llanto deshecho  
 (como un viento) a vela suelta  
 te vino señor, siguiendo,  
 por vér si te reducias:-  
**Aug.** Pues qué tiene que vér esto  
 con Porcia? **Bon.** Si tiene, y mucho.  
**Aug.** Qué dices? **Bon.** Sic argumento:  
 como ha tratado el casate,  
 para tenerte mas quieto,  
 tu madre, ó porque confieses  
 la Fê con esse tormento:-  
**Aug.** Sin duda el juicio has perdido:  
 qué dices? **Bon.** Sic argumento:  
 ha sabido que te casas,  
 y con esto, y con aquello  
 nos embia noramalas;  
 mira si para este cuento  
 viene à convenir, y mira  
 si se ajusta à aquello, y esto  
**Aug.** Que Porcia zelota este,  
 por fineza lo agradezco,  
 que no es verdadero amor,  
 amor, que no tiene celos.  
**Bon.** Tan verdadero es el suyo,  
 que tiene de verdadero  
 dexarte, por irse adonde  
 no la veas mas. **Aug.** Calla, necio  
 como puede Porcia, di,  
 siendo sol, à cuyo incendio  
 ardo en finezas amante,  
 retirar sus rayos bellos  
 mi amor, que sigue imán  
 por norte sus dos luceros?  
**Bon.** Porque has quebrado el aguja  
 con aqueste calamiento.  
**Aug.** Porcia dexarme? **Bon.** Tambien  
 tengo yo mi sentimiento,  
 porque Silvia, aquella ingrata,  
 sin casarme yo, ha resuelto  
 dexarme, sin reparar,  
 que en el goriñismo entero  
 no hai goriñon, que mas le quiera,  
 ni Bonete de mas peso,

*Salen Porcia, y Silvia con mantos,  
 y Placido galan trás ellas.*  
**Porc.** No passéis mas adelante,  
 señor Placido, supuesto,  
 que estais tan delengañado,  
**Plac.** Fuera parecer grosero,  
 Porcia hermola, si dexâra  
 de ir tanta dicha siguiendo.  
*San Augustin al otro lado.*  
**Aug.** Bonete, no es esta Porcia?  
**Bon.** Y Silvia: qué par de huevos  
 para estrellados. **Aug.** No darne  
 por entendido resuelvo,  
 hasta vér en lo que para  
 irias Placido siguiendo:  
 y así, apartate à este lado  
 porque así ocultos estemos.  
**Bon.** Buena flemia, quando estoi  
 de celos ya que rebiento!  
**Porc.** No me hagais ser descortés.  
**Plac.** Yo lo fere si obedezco,  
 pues dexaros de seguir,  
 como deidad, que venero,  
 fuera molestiar mi amor.  
**Porc.** Conmigo es vano esse miedo.  
**Silv.** Qué nos quiere aqueste lindo?  
**Plac.** Porcia, hasta quando tus ceños  
 han de durar contra mi?  
**Aug.** Qué esto sufro? *ap.* Por Ya à grosero  
 os passais, pues que no basta  
 pedir en corteses fueros  
 que nos dexéis. **Plac.** Fuera error  
 en el dolor que padezco;  
*Hace que la detiene.*  
 y así:- **Porc.** Ven, Silvia, que yo  
 no respondo à atrevimientos.  
**Silv.** Si dan en ser porfiados  
 los hombres, son un infierno.  
*Vanse los dos, y al quererlas seguir Placido  
 le detiene Aug. fino.*  
**Plac.** Vive Dios, que he de seguirte  
 aunque te enojés. **Aug.** Tentos,  
 señor Placido, que no  
 es bien, que por gusto vuestro,  
 contra el gusto de tu dama  
 la sigais **Pla.** Pues qué os vá en esto?  
**Aug.** Mucho; quando no bastara  
 vér que ella no gusta de ello.  
**Pla.** Ya estuviera castigado  
 vuestro loco atrevimiento,  
 si estuyerais con espada.  
**Bon.** Por darle con mi manteo  
 estoi, porqué muera un lindo  
 esta vez entre lo puerco.  
**Aug.** No porque estoi sin espada

querais escusar el duelo,  
que en la campaña con ella  
os esperaré. *Pla.* Lo acepto;  
y así, partid por la espada,  
que yo en el campo os espero.

*Aug.* Por ella voi, señalad  
para buscaros el puesto.

*Pla.* Junto al nuevo Templo aguardo.

*Aug.* Pues con vos estaré luego.

*Pl.* Daréle muerte, *vase.* *Aug.* El castigo  
verás de tu atrevimiento.

*Bon.* Dónde vas, señor? detente,  
no vés, que diran los cuerdos,  
que es locura, que á reñir  
salga un hombre reverendo,  
Cathedrático en Milán?

*Aug.* Valor, y amor nunca vieron  
inconveniente, Bonete.

*Bon.* Mira bien. *Aug.* Aparta, necio.  
*Sale en Porcia, y Silvia, y alirse  
diciénle.*

*Porc.* Adonde vais. *Aug.* Fiera ingrata,  
á castigar defaciertos

de tu ingratitud. *Porc.* Qué dices,  
Augustin, que no te entiendo?

*Aug.* No, fúlla, así disimules,

que ya conocido tengo

tu fingido enojo, que

no fue por mi casamiento,

sino por tu amante. *Porc.* Quien

es mi amante? *Aug.* Quien siguiendo

iba por Norte la dicha

que yo aborrecido pierdo.

*Porc.* Placido? *Aug.* Nombrale, ingrata.

*Porc.* No, Augustin, no con esto

disculpas la ingratitud

de casarte, que no tengo

culpa, de que me figurara

si oíste que le aborrezco.

*Aug.* Eso fue porque me viste.

*Porc.* El me siguió sin quererlo.

*Aug.* A no darle tu ocasion,

no te siguiera. *Porc.* Ya es necio

desvario, que presumas,

que faltarme yo á mi puedo,

y para que lo confirmes,

sabe, que: *Aug.* Nada te creo.

*Porc.* Tu lo verás. *Aug.* Qué he vér?

*Porc.* Que á Africa me parto luego

donde de la Castidad

guardaré el voto, que he hecho

á un Esposo que no puede

faltarme, porque es eterno.

*Aug.* Quien puede ser, dime, ingrata?

*Porc.* Christo, que es Dios Verdadero.

*Aug.* Va lo quisiera verdad,

que esse no puede dar zelos.

*Porc.* Mira si querré á otro alguno

quando por este te dexo?

*Aug.* Bueno, quando esta esperando

por ti en el campo (resuelto)

Placido, en quien vengaré

mi agravio. *Porc.* Qué escucho, Cielos!

qué agravio?

*Aug.* El que me ocasionas.

*Porc.* Espera. *Aug.* Es vano tu intento,

*Porc.* Ciego estás. *Aug.* Eres ingrata.

*Porc.* Mira bien. *Aug.* Esto resuelvo.

*Porc.* Es injusto. *Aug.* Mas lo es

padecer este tormento.

*Porc.* Siguele, Bonete, que

aunque yo me confidero

en otro estado, le quise,

y es fuerzaisentir su riesgo.

*Bon.* Yo, señora, en estas cosas

por ningun modo me meto,

porque un Bonete no es dado

reñir, sino ir al entierro.

*Silv.* Así dexas á tu amos?

*Bon.* Si, que yo siempre le dexo

en estas cosas, que no

es de criadas atentos

meterse, porque los amos

riñan. *Silv.* Eso es tener miedo?

*Bon.* El me tiene á mi, que á no

tenerme, hiciera al momento

lo que me mandas. *Porc.* Ven, Silvia;

que yo impedirlo pretendo. *vase.*

*Silv.* A Dios, Bonete. *Bon.* Que, en fin,

yo tambien, Silvia, te pierdo?

*Silv.* No me pago de cobardes. *vase.*

*Bon.* Los mas seguros son estos;

sin embargo he de ir á vér

como riñan desde lexos.

*vase, y sale Placido.*

*Plac.* Este el sitio teñado

es donde verá Augustino

de tan loco de latino

el orgullo castigado.

Su muerte vera al rigor

de mi valor irritado,

porque viene acompañado

de los zelos, y el amer.

*Sale San Augustin con espada.*

*Aug.* Resuelto á morir matando,

en aqueste sitio umbroso,

mi amor, con valor zeloso

viene á Placido buscando.

solo siento en mis desyelos,

llevado del pandoner,

que aun antes de mi valor,  
le han de dar muerte mis zelos;  
mas que nuevo impulso yela  
mi ardimiento; quien asi  
me saca fuera de mi  
si es cautela?

*Dice una voz arriba.*

Voz. No es cautela.

Aug. Qué voz, con orgullo altivo,  
me responde? *Voz.* Ciego vas,  
Augustino, mal veras  
tu bien con amor lascivo.

Aug. No ver mi bien es error,  
que en Porcia ligo mi bien;  
esta es ilusion, pues quien  
vive sin tener amor.

Afuera, delirios vanos,  
muera Placido. *Plac.* Ya alli  
viene Augustino. *Aug.* Ya aqui  
el discurso ha de ser mienos,  
este es Placido: contigo

me tienes ya. *Plac.* Hable el rigor.

Aug. Mui presto de mi valor  
sera tu muerte teligo.

*Al sacar la espada suena una gran tempestad, y obscurece el patio corriendo un vulo.*

*Plac.* De este modos mas que horror  
de repente el aire ciega!

*Aug.* Parece que se desplomán  
de los Exes las Esferas.

*Repítese, y bucandose.*

*Pla.* Qué asombro! *Aug.* La tierra gime,  
y desatados cometas,  
el aire contra las aguas, *Mas ruido.*  
entre la llama se queina.

*Plac.* Cada granizo es un rayo,  
que taladrando la tierra,  
parece que del abysmo  
buxa a sacar las tieneblas,  
ciego, aunque incito mis iras,  
no miro donde me llevan. *Buscandose.*

*Aug.* Mover no puedo la espada  
por mas que el valor lo intenta.

*Entrando se como perdido.*

*Plac.* Augustino? *Aug.* Ya te sigos  
pero en vano, que aun no llegan  
a mis oidos tus voces, *Buscandose.*  
los ojos nunca te encuentran.

*Dice dentro Placido.*

*Plac.* Perdido voi. *Aug.* Ya su voz  
no escucho desde tan cerca.  
Espera; ya no responde,  
ni puede haver resistencia  
a tanto horror en lo humano:

mas que rayo el ayre vuela.

*Aparece en lo alto del tablado un Angel con una espada en forma de rayo echando fuego por la punta, y a otro lado se descubre una Gloria, en que estan algunos niños vestidos de blanco.*

*Aug.* Augustino, aqueite rayo,  
que incendios tantos alienta,  
castiga la rebeldia,  
que esta en los Cielos opuesta.  
Vuelve los ojos, y mira  
con la Gloria que te premia

*Vuela de un lado a otro.*

la castidad. *Aug.* Qué prodigio!  
qué soberanas puezas!  
Donde esto? escucha, aguarda,  
rayo altivo de belleza,  
quien eres. *Aug.* Ignorarásme,  
hasta que Christiño seas.

*Cubrese la tramoya.*

*Aug.* Seguiréte, por si en ti  
hallo mas inteligencia

à las dudas que padezco.  
Mas qué esto? esta despierta  
la imaginacion; ya nada  
se vé, sin duda, que sueña.

Qué ilusion, qué fantasia  
mis sentidos enagena,  
que aquello miro que vén  
es lo proprio que los ciega!

Yo sin amor; yo sin Porcia;  
como es posible que sea,  
ni que aparte de mi mismo  
la inclinacion que me fuerza!

Yo dexarla? no; mas donde  
librarte mi ardor intenta,  
si el aire animando voces,  
me affombra, y me dá advertencia

para el amor en el rayo,  
para dexarla en puezas!

Si es sueño lo que me passa  
mas no, que el sentir lo niega.

La Gloria no es la que vis  
No hai duda, pues tan perfecta  
hermosura no es posible

que menos que Gloria fuera,  
que no hace la fantasia  
tan hermosas las ideas.

Raro prodigio! mas donde  
de tan terrible tormenta  
me libraré? Alli parece,  
que se divisa una cueva

con luz, en tanto que passa  
quiere retraerme en ella;  
que si à Placido perdi

con el rigor, y la fuerza  
de la borrarca, el valor

*Descubre al levantár el paño una cueva,  
donde está Simpliciano con luz, y al-*  
*gunos libros.*

le buscarás *Simp.* Quien se entra  
en este retiro, donde  
ni el Sol con su luz penetra  
jamás. *Aug.* Soi quien el amparo  
busca de tanta tormenta.

*Simp.* Todo es tormentas el figlo;  
mas repaños de la pena,  
si es que puede hallar el hombre  
reparo contra la fuerza  
de Dios, que de tu amenaza  
aun los Elementos tiemblan:  
y siendo de tu poder  
aquesto una leve seña,  
quien podrá de tu castigo  
librar, si en Cielos, y Tierra  
no hai parte oculta, que no  
alcance tu Omnipotencia.

*Aug.* No á las causas naturales *respônd.*  
se atribuye; mas no cessa  
el rigor, *Simp.* Quanto se asombra  
aquesta fragil materia!

*Cantan dentro la Letania.*

*Cant.* Ab tra tua, liberanos, Domine.

*Aug.* Qué es esto?

*Simp.* Que á Dios suplican  
los Monges de aquesta Iglesia  
cercana, con rogativas,  
que tantas iras suspenda.

*Cant.* A fulgore, & tempestate,  
liberanos, Domine.

*Simp.* De su piedada infinita  
siempre la gracia se espera.

*Cant.* A Logica Augustiní,  
liberanos, Domine.

*Aug.* Qué es esto: la Iglesia á voces  
de mi Logica se quejai  
tan fuerte es, que ha menester  
todo un Dios que la defienda.

*Simp.* Luego tu eres Augustinó?

*Aug.* Yo soi. *Simp.* Mira quanto yerra  
tu ingenio, pues nos obliga  
á demonstracion como esta.

*Aug.* Si yerra, por qué me temen?

*Simp.* No en vano te ensoberbezcas,  
que la Iglesia no es posible  
que á ningun Sectarío tema,  
que por sí está defendida;  
y aquesto es solo, que ruega,  
que la ignorancia, no caiga  
en los errores, que llevas,

porque solo la ignorancia  
es la que en ellos te ciega.

*Aug.* Quien eres, que así discurre?

*Simp.* Vna hormiga de la tierra,  
que alumbrada de la Fè,  
te vencerá con ella:

*Simpliciano* soi. *Aug.* Y tu  
eres quien vencerme intenta?

*Simp.* Si, que la Fè que professo  
á mayor triumpho me esfuerza.

*Aug.* Docto pareces; mas como  
con esta Fè que profestas,  
quieres vencerme: si nada  
de lo que dices lo prueba?

*Simp.* La verdad no ha menester  
mas apoyo, que ella mesma.

*Aug.* Como sabes que es verdad

lo que dice, si la ciencia

Philosophica no alcanza

lo que propone, ni hai regla

que lo demuestre? *Simp.* Lo arcano  
de Dios quando se demuestra.

*Aug.* Pues lo que el entendimiento  
no vé, quien hai que lo crea,  
ni como ha de persuadirme  
una Fè, que en todo es ciega.

*Simp.* Claro está, que no podrás  
crear, si á la Fè no te llegas,  
porque las distancias hacen  
que lo grande no se vea.

Quien hai, que al Sol pueda vér,

si se interpone la tierra,

ya ha menester su luz misma  
para vér sus luces bellas:

y como podras mirarle,

si tienes la espalda vuelta,

y la tierra del discurso  
á sus luces interpuesta?

Su lumbré se vé en su lumbré,

y esta es la Fè, luz excelsa,

que sale de aquella luz:  
pues como has de conocerla,

si en vez de llegarte humilde,

soberbio de ella te alejas?

*Aug.* Mientras el entendimiento

esta luz no comprehenda,

no se quieta mi discurso.

*Simp.* Como quieres comprehenderla,

si el discurso es limitado,

y ella es una llama inmensa?

Dios puso limite al Mar,

para que nunca excediera

de sus fines, así al Hombre

limitó la inteligencia,

reservando para sí

lo infinito; pues es necia  
arrogancia, querer tu  
hallar lo que Dios reserva.  
*Aug.* Razon parece que tienes.  
*Simp.* Así tu la Fé tuvieras.  
*Aug.* Qué libro es este? *Simp.* La Biblia,  
que los Mysterios encierra  
de nuestra Fé Sacrosanta,  
donde escriben los Prophetas  
alegoricas verdades,  
que la sabia Providencia  
de Dios, quiso revelarles,  
para que le conocieran.  
*Aug.* Mucho dice, si probaras;  
pero todo lo que en ella  
está, son sombras, y yo  
no me alumbró con tinieblas.  
*Simp.* Aquellas, que fueron sombras  
en esta edad, ya en aquesta  
son luces, porque estas luces  
las figuraron aquellas.  
*Aug.* No lo alcanzo. *Simp.* Sin la Fé  
de Christo, no se penetra.  
*Aug.* Como el Subio no lo alcanza?  
*Simp.* Porque Dios se lo revela  
al humilde, y al soberbio  
lo oculta su Providencia.  
*Aug.* En qué fundas, que la Fé  
de los Christianos es buena?  
*Simp.* En ser la mas ajustada  
á la razon; en que llevan  
todos un sentir; en que  
los milagros los demuestran;  
los Martyres la afirman,  
la duracion nos lo enseña,  
los Apostoles, que contra  
el poder, y la cautela  
del Infierno, y de los Hombres  
(iras entrambas opuestas)  
en el Orbe la plantaron,  
no con armas, ni con fuerzas,  
sino desnudos, y humildes,  
predicando penitencia.  
Señal, que fueron sus voces  
de Dios; porque sino fuera  
así, como derribaron  
de los Tyrans soberbias,  
y en Idolos adorados  
á los demonios vencieron.  
Y á una vida reformada  
el cuello feroz rindieran  
los Monarchas, el poder,  
el apetito, y violencia.  
*Aug.* No sé qué imperio han tenido  
tus razones, que me fuerzan

á sentirme aficionado  
á tu Fé; qué impresión nueva  
en mí hace tu voz; mas como  
he de sufrir el afrenta  
de que digan, que Augustino  
salió vencido? *Simp.* No afrentan  
los vencimientos de Dios;  
y porque mejor lo veas,  
tan grande fue Victorino  
como tu eres *Aug.* Su ciencia  
es la mayor de los siglos,  
y en Roma aprendí en su Escuela,  
él fue quien sabio traduxo  
á Platon, y le comenta  
con tanto acierto, que todos  
en él á Platon encuentran.  
*Simp.* Pues si el grande Victorino;  
rendido á Christo confiesa,  
siguiendo su Ley, qué dudas,  
quando este exemplo te alienta?  
*Aug.* Bien dices, vereme en ello.  
*Simp.* Todo lo que tardas, yerras.  
*Aug.* Cosas grandes, Simpliciano,  
no se hacen con tanta presteza:  
queda en paz. *Sim.* Dios te reduzga;  
*Aug.* La verdad busco, ella quiera,  
pues deseo lo mejor,  
que pueda encontrar con ella. *vanse.*  
*Salen Placido, y Bonere.*  
*Bon.* Digo, que no ha vuelto aqui  
mi amo, usted es cruel:  
como he de saber yo dél,  
fino he sabido de mí?  
*Pla.* La espantosa ceguedad  
de la tempestad extraña  
nos dividió en la campaña.  
*Bon.* Hizo mal la tempestad.  
*Pla.* Qué dices? *Bon.* Es cosa clara,  
que fino los dividiera,  
alli mi amo se estuviera,  
y que usted no le buscara.  
*Pla.* Yo he de cumplir con quien soy,  
*Bon.* Y el otro lo cumplirá,  
no se maten, que no vá  
tanto solo en vivir oy.  
*Pla.* Impaciente mi venganza  
le busca. *Bon.* Oiga en que días  
mientras mas coma, estará  
mejor para la matanza;  
no se canse en esperar  
usted. *Pla.* Firme aqui estaré.  
*Bon.* Para qué? yo le diré,  
que usted le vino á matar.  
Pero no vendrá tan presto,  
que como Porcia se ha ido,

yo juzgo que la ha seguido.

*Pla.* Qué dices? *Bon.* No mas de aquesto.

*Pla.* Y adonde fue? *Bon.* Qué sé yo.

*Pla.* Mi enojo le buscará.

*Bon.* Muy prestito volverá,  
que ai al Africa llegó.

*Pla.* Pues como? *Bon.* A ser Hermitaña,  
y Augústino fue con ella.

*Pla.* Hai mas rigorosa Estrella!

*Bon.* Ella dió en muger extraña.

*Pla.* No he de dexar, vive Dios,  
seno en el Orbe escondido,  
que no registre atrevido,  
hasta encontrar a los dos.

*vase.*

*Bon.* El lleva gentil despacho,  
y se da un chatco famolo,  
el hombre que esta zeloso,  
mas allá esta de borracho.  
Dicha ha sido que me dexé,  
voime, no vuelva, y la mano  
me asiente, q aunque es Christiano,  
obra peor que un Herege.

*Al querer irse sale Ai, io con un libro en  
la mano.*

*Alip.* Bonete? *Bon.* El vuleve; mas no,  
que es Alipio. *Alip.* Donde esta  
Augústino? *Bon.* El lo dirá,

que no soi su guarda yo;  
buscale tambien tu brio  
para matarle: *A ip.* Eitás locos

*Bon.* Pienso que me falta poco  
con aqueite desafio.

*Alip.* Qué desafio? *Bon.* Le ignoras?  
Placido, y él se sacaron  
al campo, y no se encontraron,  
y se buscan a estas horas.

*Alip.* Qué elcucho! *Bon.* Loco de amcr,  
furioso se ha desatado.

*Alip.* Vn hombre tan graduado!

*Bon.* Porcia ha hecho esta labor.

*Alip.* Como no me diste, di,  
avilo? *Bon.* Porque juzgué,  
como se perdieron, que  
no havia de hallarte a ti.

*Sale San Augustin.*

*Aug.* Cada instante mas confuso  
en torpes ebscuridades,  
no acierto a encontrar los bienes,  
no sé distinguir los males.  
La luz del entendimiento  
del todo apagada yace,  
y el discurso en la tiniebla,  
si no muere, vive errante.

*Alip.* Augústino? *Aug.* Alipio amigos

*A ip.* Qué causa inquieto te trahe:

*Aug.* Yo no sé, pues de mi mismo  
siempre estoi mas ignorante.

*Alip.* Por qué a tus amigos no  
das parte de tus pesares?

*Bon.* Hace bien, que de lo malo  
quien quieres que tome partes?

*Alip.* Qué con Placido has tenido?

*Aug.* No es esso lo que me trahe  
con los males que padezco;  
que mal que puede curarle,  
no puede ponerle a cuenta  
de aquestos eternos males.

*Alip.* Qué te affige? *Aug.* Confusiones.

*A ip.* De qué? *Aug.* No fuerá tan grandes;  
si como yo las padezco,  
dexaran de mi explicarse.

O, gran Simpliciano, quanto  
con tus voces me abralaste!

*A ip.* A Simpliciano has visto?

*Aug.* Y me arguyó tan constante  
en su Fé, que desde entonces  
sin mi estoi. *Alip.* Esso te hace  
padezer, si medicina  
te pueden dar sus verdades?

*Aug.* Ya la voz de sus preceptos  
dentro de mi pecho late:

Ambrosio, y él son dos muros  
de mi fuerza incontrastables.

*Alip.* No vés que es Dios quien en ellos  
guerra a sus discursos hace?

*Aug.* Si es Dios, como el vencimiento  
no hace que conmigo acabes?

*A ip.* Porque dexa al alvedrio  
que obre libre de su parte.

*Bon.* Si esto a los Sabios les passa,  
qué passará a los Salvages?

*Aug.* Entre otras, mi mayor pena  
es, que en los Mysterios grandes  
de su Fé, dice, que Dios  
los niega a aquel que mas sabe,  
y solo te los revela  
al humilde, y es constante  
(segun esto) que nos roban  
el Cielo los ignorantes.

*Alip.* No es aqueise su sentido.

*Am.* Pues qual? *Al.* Que al soberbio abate  
la presumpcion, y al humilde,  
que le confessa por Grande,  
da su luz, porque conoce,  
que es la Fuente de quien nace.

*Aug.* Qué Libro es este? *Bon.* Por quanto,  
aunque esté con mas pesares,  
no dexará, en viendo un Libro,  
de la inclinacion llevarse.

*A ip.* Epistelas de San Pablo

son. Aug. Varon venerable;  
mas no divierte mi pena:  
dexadme un poco, dexadme,  
veré si conmigo solo  
venzo estas dificultades.

Ben. Entra en el huerto, que en él,  
si solo quieres quedarte,  
serás esparrago. Alip. Ven,  
y no digas necedades.

Vanse los dos, y ha de haver una higuera  
en el tablado.

Aug. A la sombra de esta higuera  
quiero un poco reclinarme;  
mas para qué busca lomas,  
quien tantas consigo trae  
aqui del entendimiento.  
Mas qué importa, que le llame,  
si contulto y no reuelve  
si ignoro, y dudas añade  
Estudios, como no encuentro  
en vosotros esta llave,  
que me cierra el entender,  
y las dudas no me abre  
De qué, de qué me ha servido  
tantos costosos afanes  
como he gastado en vosotros,  
si me teneis ignorante  
Fè ciega, como es posible,  
que luces de Dios alcance  
quien vió entender sin discursos  
quien vió lince en ceguedades  
Mas pues alcanza sin ver,  
ella sola es la que sabe:  
que quien no ha menester ojos,  
tiene el sentido mas grande.  
Ceda á su Poder mi ciencia,  
porque aquella es la mas grave,  
que mas allá del discurso  
niega el poder explicar.  
Mas hai: que si a ella me rindo,  
á mi proprio he de faltarme,  
y si me salto á mi proprio,  
qué importa que á ella me abrace  
Yo he de ceñirme á una Ley,  
que es de lo humano intratable,  
y que niega al natural,  
lo que el gusto se persuade

Abresela higuera por la cupula, y aparece  
un Angel cantando lo que se sigue.

An. Porque tu discurso te rinda a la Fe,  
toma, y lee, toma, y lee.

Aug. Mas qué sonora voz  
rompe el silencio suave,  
que mas parece advertencia,  
que dulce glausula alaire

An. Porque tu discurso se rinda a la Fe,  
toma, y lee, toma, y lee.

Aug. Toma, y lee ha repetido;  
parece que es avismarme,  
que esta en lo que no he leido  
la luz de mis ceguedades.  
Mas qué nuevo impulso el pecho  
me enciende en dulces volcanes,  
que el corazon, mariposa,  
las alas en su luz bate  
Que secreta llama enciende  
mi tibieza, a enamorarte  
de Chritto: Qué incendio es este,  
que hacia su amor solo arde  
Señor, Señor: mas qué digo  
Yo así. Fuerza incontractable,  
causa superior me vence,  
si es Deidad, refiuto en valde:  
Alipio, Alipio.

Salen Alipio, y Bonete.

Alip. Qué quieres

Aug. No sédime, no escuchaste  
una voz que aqui oyó

Alip. Nada oí Bon. Aqui no hai nadie.

Aug. Dios me llama, y no respondos  
pero dame, Alipio, dame  
esse Libro. Bon. Ahora quieres  
leer: Hal tal disparate!

Aug. Vere si con él me alumbro:  
aqui una Epistola trahe,  
que a los Romanos escribe  
Pablo Apoltol. Bon. Sera grande.

Aug. Dice así (cobarde leo)

Bon. Mas lo estoi yo de escucharte.

Aug. No en comidas, ni en bebidas,  
que solo a la tierra saben,  
está la felicidad,  
camas, ni pulidos catres,  
juegos, deleites y vicios  
de las deshonestidades,  
ni en contiendas, ni argumentos,  
hecho el discurso certamen,  
donde siempre ignora mas,  
quien mas preluete, que sabe;  
fino vestidos de Chritto.  
No leo mas, esto baste,  
Señor, para que Augustino  
reconozca tus verdades.  
Dios eres, y Dios de amor,  
que anticipado abraza. Ite  
nicorona, quando yelo  
se obstruaba a tus Piedades.  
Voz fue tuya, voz fue tuya,  
tu mi ignorancia enseñaste,  
mandandome, que leyera,

que como todo lo sabes,  
 à la escuela de este Libro  
 con tu piedad me embiaste.  
 Perdona, Señor piadoso,  
 ya que llego à confesarte  
 de mis locos delaciertos  
 las infieles ceguedades.

Ya eittoi rendido, Dios eres,  
 y de tu fuerza admirable,  
 no es satisfacion, no es triumpho  
 de un gulanillo vengarte.  
 Eitabas, Señor, conmigo,  
 y yo ciego, è ignorante,  
 estando dentro de mi,  
 te buscaba en otra parte.  
 Llena, Señor, este pecho  
 de dolor, para que halle  
 en el lagrymas el Alma,  
 con que tus ofensas lave.  
 Alipio, amigo, ya Dios,  
 con sus luces inefables,  
 ha alumbrado de mis ojos  
 las ciegas obscuridades.  
 Christo es el Dios Verdadero.

Alipio. Sus maravillas alaben  
 tus maravillas, que todo  
 es corto al vér lo admirable  
 de tu Poder infinito,  
 y dame los brazos, dame  
 este consuelo, que el gozo  
 en el corazon no cabe.

Aug. Vamos donde el gran Ambrosio  
 las torpes manchas me lave  
 con el sagrado Baptismo,  
 cuyo Divinos crystales  
 luces terán de mi Fé.

Alipio. Qué gran dia vas à darle!

Aug. Recibidme, Dios piadoso.

Alipio. Nunca Dios te negó a nadie.  
 Gran dicha! esto han podido  
 las lagrymas de su Madre.

### JORNADA SEGUNDA.

Site Placido vestido de Vandolero.

Placido. Ciego, y deliperado  
 no habiendo à Porcia en Africa encontrado,  
 y habiendo tantos dias,  
 que la busca el ardor de mis porñas,  
 sabiendo que Augustino  
 à este Lugar de Centumcelis vino,  
 me han traído mis zelos,  
 por si en él la encontrara mis desyelos;  
 porque siempre quien ama  
 sigue la causa de su ardiente llama;  
 y Porcia, aunque pejoja

siguió à Augustino, le dexó que xo sa,  
 y quien dexa rendida,  
 suele buscar despues arrepentida.

Mis aunque he procurado  
 salir de aquesta duda, no he encontrado  
 en Centumcelis quien me diga de ella,  
 y el destino siguiendo de mi Eitrella,  
 con unos Vandoleros,  
 que Hereges, à Augustin procuran fieros  
 darle muerte, ofendidos del agravio  
 de que su ingenio los convenza labio,  
 me he introducido, por si en esta empresa  
 halla à Porcia mi amor, ó mi mal cessa,  
 gastando mi despecho

en iras el volcan que arde en mi pecho.  
 Discurrir quiero el monte,  
 por si hallo en su rigido Horizonte  
 algun Monge de aquestos, ó Hermitaño,  
 para informarme; mas si no me engaño,  
 un Monge al valle desde el monte baxa,  
 cuyo trage le sirve de mortaja.

Aguarde, Padres; salirle al passo quiero.

Salte A ipio vestido de Abito Augustino,  
 y quiere retirarse al verte.

Alipio. Perdido toi, que aqueste es Vandolero,  
 libreme Dios. Placido. Aguarde, Padre, digo,  
 sino quiere que el plomo executivo  
 de este arcabuz el corto le detenga.

Alipio. Deo gratias, hijo, y en su ayuda venga.

Placido. Deo gratias, el tito nuevo, y raro  
 de Siludar. Alipio. No admiro tu reparo,  
 pues Augustino ha sido  
 el primero que el modo ha introducido  
 de saludarte así; pues como al Ciclo  
 le debemos de vernos el consuelo,  
 es bien, y no os affombre,  
 que à Dios le demos gracia, y no al hombre

Placido. Confieso que es así; pero qué veo  
 no eres Alipio. Alipio. Si, y que tu eres, creo,  
 Placido. Placido. Es verdad.

Alipio. Pues como siendo  
 Christiano, y Augustino conociendo,  
 que es de la Iglesia Lampara luciente,  
 amparas al Herege, que impaciente  
 maltratarnos procura

quien te ha obligado à tanta desventura?

Placido. Vna passion, que arrastra mi alvedio,  
 me ha forzado à tan ciego delvario;  
 mas aunque al fuerte Donarista tengo  
 por Capitan, con la intencion que vengo,  
 es solo de buscar una hermolura,  
 que tu; mas mi locura  
 iba à decir, que tu; pero à mi afecto  
 las clausulas deshace tu respecto.  
 Digo que solo vengo à embarazarle,

que su ira á Auguftin llegue á quitarle  
la vida, con tal faña,  
coronando mi fe con tal hazaña.

*Alip.* Sin duda busca á Porcia, á quien ciego ap.  
en Milan perſiguió con tanto ruego,  
la qual no lexos de Centumicelis habita;  
y las Reglas Monafticas imita.  
Premie el Cielo tu intento,  
y eſta ciega paſſion, eſſe ardimiento  
mitigarle procura,  
amando á Dios, que ſolo es hermoſura.

*Pla.* No eſtá, Alipio, el error de mis afectos  
para abrazar ahora tus preceptos,  
y así no me aconsejes.

*Alip.* No por un guſto tan terreno dexes:  
*Plac.* Ya digo, que no eſtoí para eſcucharte  
ahora eſſas verdades; ſolo intento  
me referas la vida, ó el portento  
de Auguftino, deſpues que convertido  
en Milan le dexé tan reducido.

*Alip.* Por ſi ſu exemplo puede á ti movertes;  
paſſo, Placido amigo, á obedecerte.  
Deſpues que el grande Auguftino  
dexó los Dogmas diverſos,  
en que peligró curioſo,  
aun mas que la Fe, ſu ingenio,  
ſiendo Sol el grande Ambroſio,  
quien de ſus errores ciegos  
deſhizo todas las nieblas  
de ſu claro entendimiento:  
en el cryſtal del Baſtiffimo  
ſe retrató tan perfecto  
de ſus dudas, que gozoſo,  
con Catholico ardimiento,  
al recibir el Baſtiffimo  
dixo Ambroſio con afecto:

*Te, Deum, laudamus; y él:*

*Te, Dominum, confitemur.*

Hymno, que canta la Iglesia  
deſde entonces, con tan tierno  
ſervor, que al romper el dia  
es la ſalva, que oye el Cielo  
primera en la devocion  
del Eccliaſtico Rezo.

Y apenas ſe vió Chriſtiano,  
quando renunciando el pueſto  
de la Cathedra, ſe fue  
con Simpliciano Maeſtro  
ſuyo, á quien debió las luces  
de los arcanos Myſterios,  
pagandole el beneficio,  
con eſcribir á ſu ruego  
una Regla, ó Inſtituto,  
conforme á los Ritos meſmos  
de la Apoſtolica Iglesia,

que fue la primera es cierto;  
que ſus Monges obſervaron,  
y entre los antiguos vieron.  
Paſſó de Milan á Roma,  
con muchos que le ſiguieron,  
y en Oſtia, Puerto del Tiber,  
ſuſcitió aquel gran Portento,  
aquella ſagaz Matrona,  
cuyas lagrymas ſupieron,  
para labrarle un auxilio,  
enternecer á los Cielos.  
Faltó Monica á ſus ojos,  
pero no faltó en ſu pecho,  
que el amor en la memoria  
hace immortal el objeto.  
Y de la pena llevado  
llegó al Africa no ſuelo,  
y á Tagaſte, Patria ſuya,  
donde ſu hacienda vendiendo,  
la dió á los pobres, dexando  
á ſus Monges eſte exemplo,  
que para ſeguir mejor  
el camino verdadero  
de la virtud, ſe ha de hacer  
de las riquezas deſprecio.  
De Tagaſte á Centumicelis  
le traxo el ardiente zelo  
de haver notado al paſſar  
por ſu eſtancia, que en aquellos  
edificios, que arruinó  
lo caduco de los tiempos,  
habitaban en ſus ruinas  
muchos Heremitas, ſiendo  
aſſombros de penitencia,  
quiſo imitarlos perfecto.  
Y apenas los Hermitaños  
de ſu venida tavieron  
noticia, quando llevados  
de la fama de ſu ingenio,  
lo eligieron por Prelado,  
y obediencia le rindieron.  
Admitió el cargo, y les dió  
ſu miſma Regla, y el meſmo  
Abito que ves en mi,  
cuyo color blanco vemos  
de recibió en el Baſtiffimo.  
uſando deſpues el negro.  
Y eſte Cingulo, ó Correa,  
que ciñe el Abito al cuerpo,  
de aqueſte trage el origen,  
es tan alto, tan excelſo,  
que de Monica ſu Madre  
le tomó Auguftin, pues ſiendo  
viuda, le pidió á la Virgen  
le revelaffe á ſu ruego.

un Abito, que a su estado  
 se conformasse lo honesto.  
**Y MARLA** soberana  
 fe la apareció, diciendo:  
 Que a aquel que ella se vestia  
 se vistiese, que es el mismo,  
 que Augustin le dio a sus Monges:  
 con que de su origen vemos,  
 que fue dado de la Virgen,  
 ô imitado por lo menos.  
 Y porque en Claustro viviesen  
 sus Monges, la bió un Convento  
 en quien el culto se alzó  
 por artifice del Templo.  
 Y él, por huir el concurro,  
 que le inquietaba, del Pueblo,  
 labró una Celda en el Monte,  
 en donde docto escribiendo,  
 es terror de la Heregia,  
 por que con sus argumentos  
 no hai Academico alguno,  
 Donatista, ô Manicheo,  
 á quien no haya con vencido  
 lo folido de su ingenio,  
 siendo assombro de virtud,  
 de santidad un portento,  
 de penitencia un prodigio,  
 siendo en todo: *Dent. Po.* El mismo Cielo  
 me defenderá, tyranos,  
 de vueütro rigor violento.

*Dentro un Vandolero.*  
**Vand.** En vano intentas huir.  
**Alip.** Qué ruido es este? *Pla.* El acento  
 que se quexa es de muger;  
 vete, Alipio, porque pienso  
 que los Vandoleros son,  
 y que te encuentren no quiero,  
 yo te buscaré. *Alip.* Socorre  
 á esta muger. *Pla.* Ya á esse empeño  
 voi á acudir: mas qué miro!  
 desde esse risco soberbio,  
 precipitada en su fuga,  
 baxa á despeñarse.

*Baxa Porcia despiñada, y cae en los  
 brazos de Placido.*  
**Porc.** El Cielo  
 me socorra. *Plac.* Sean mis brazos  
 recurso de tu despeño,  
 y mi valor, bello assombro,  
 quien te ampare: mas qué veo?  
 no es aquesta Porcia? albricias,  
 Alma, que he hallado á mi dueño.  
**Porc.** No es Placido: é un peligro  
 falgo, y encuentro otro riesgo.  
**Pla.** Te has maltratado? *Porc.* Mi vida

es escollo siempre opuesto  
 á la muerte, porque solo  
 la defea mi tormento.  
**Plac.** No la defees, divina  
 Porcia, quando mis afectos;  
 para idolatrarte amante,  
 te ha buscado tanto tiempo  
 por el Africa, y pues ya  
 en Centumcelis te veo,  
 tendrá tu belleza quien  
 cultos te rinda, y obsequios.  
**Porc.** Pues quien te pudo decir  
 que estaba yo aquí? *Pla.* Mi zeloso  
 pues haviendo tu querido  
 á Augustino, no era cierto  
 que estuviesses donde: *Por.* Aguarda,  
 no empañes el claro espejo  
 de Augustin con el vapor  
 de la niebla de tus zelos;  
 y porque se borre en ti  
 la esperanza de tu afecto,  
 sabe, que á Augustin dexé  
 quando me estaba queriendo  
 por salir arrepentida  
 de la carcel de mis yerros,  
 con deseo de emendar  
 mi vida, haciendole al Cielo  
 voto de guardar constante  
 la castidad que venero.  
 Y por lograrlo mejor  
 dexé á Milán, con intento  
 de ir al Africa á habitar  
 Heremita sus desiertos,  
 y llegando á Centumcelis,  
 vi, que en él, con raro exemplo,  
 le habitaban Hermitaños,  
 traté quedarme con ellos,  
 no lexos de su doctrina,  
 y de su vista mui lexos.  
 Llegó despues Augustino  
 á Centumcelis, y siendo  
 oraculo de mi amor,  
 á quien con sulté otro tiempo,  
 no le he hablado nunca, solo  
 á Alipio he visto, á quien debo  
 documentos mui Christianos;  
 y esta mañana viniendo  
 con una criada mia  
 (á quien perdí en este riesgo)  
 á buscarle, hallé en el monte  
 unos Vandidos de aquestos  
 Hereges, ô Donatistas;  
 y huyendo de sus deseos,  
 me arrojé precipitada  
 desde esse Olympto soberbio,

Mira ahora, si mi vida  
 aventuro en tanto empeño,  
 como pagaré tu amor,  
 ni como he de darte zelos!

*Plac.* Yo por tí, Porcia, he perdido  
 el pundonor, y el folsiego,  
 obligandome mi amor  
 á seguir de Vandolero  
 el rumbo, para encontrarte;  
 pues hallandote mi afecto,  
 mira tu como podrá,  
 ya sin rienda, mi despecho  
 hacer caso de tu voto,  
 quando la violencia es ruego!

*Porc.* Sea el Cielo, y tu discurso  
 quien te temple, que los fueros  
 de la ley de la razon  
 no los rompe el que es discreto.

*Plac.* Mi razon ya no corrige  
 á mi alvedrio, y el Cielo  
 no puede ofenderse, en que  
 rompas el voto que has hecho,  
 pues le hiciste apasionada.

*Porc.* Siempre que a acordarme llego  
 de mis culpas, el dolor  
 le revalida de nuevo.

*Plac.* Yo he de lograr tu hermo fura.  
*Porc.* En vano sera tu intento.

*Plac.* Como puedes impedirlo!

*Por.* Con mis lagrymas, y luego  
 arrojandome a tus plantas  
 á que me mates primero.

*Plac.* No me ablandará tu llanto.

*Porc.* Esse es rigor. *Plac.* Es extremo  
 de mi passion. *Porc.* Es cruel.

*Plac.* Tu desdén me obliga á serlo.  
*Dentro en Silvia.*

*Silv.* Porcia, Porcia, que me matan!  
*Porc.* Hai mas infeliz successo!  
 á Silvia maltratan. *Plac.* Yo  
 la libraré, porque quiero  
 tener para tus cariños  
 a questo meremiento  
 de aventurar el dexarte,  
 por servirte. *v. as.*) *Por.* Santos Cielos,  
 hasta quando han de durar  
 el rigor de mis tormentos!  
*Dentro un Vandolero.*

*Vand.* Muere, aleye. *Voz.* Muerto soi!  
*Vand.* Y mueran á nuestro incendio  
 quantos Monges de Augutino  
 habitan estos Desiertos.

*Porc.* Otro susto, hai mas desdichas!  
*Sale Bonete.*

*Bon.* Donde podrá de estos perros

escondermel mas que miro!  
 Porcia! *Porc.* Bonete, que es esto!  
*Bon.* Los Hereges, que a los Monges  
 matan a diestro, y siniestro;  
 escondeme, Porcia, tu.

*Porc.* Adonde esconderte puedo!  
*Bon.* Debaxo del Sacrifitan,  
 que con un Bonete es cierto  
 de que estara muy airoto:  
 ellos llegan, esto es hecho;  
 detras de este cerro voi  
 a escondermel. *Porc.* Aguarda.  
*Vase Bonete, y salen dos Vandoleros.*

*Vand.* 1. El fuego  
 de mis iras los abraffe,  
 buscadlos; pero que veo!  
 aqui una muger está.

*Vand.* 2. Que es Heremita; tenemos  
 noticias. *Vand.* 1. Sigues de Augutino  
 los engaños manifestos?

*Por.* Los ligo como verdades  
 de Catholicos Mysterios.

*Vand.* 2. Pues no la mateis, llevadla  
 adonde el torpe de seo  
 la ultraje con la deshonra.

*Porc.* Antes moriré, primero  
 que mancheis mi castidad.

*Va.* 1. Llevadla. *Vaz.* Ya obedecemos. *v. as.*  
*Sale Bonete.*

*Bon.* Porcia ha dado ya en las brassas,  
 de buena he escapado, ciertos;  
 quien cretra que una muger  
 me haya sacado de un rieigo,  
 quando las mas á los hombres  
 los meten en los Infiernos!  
*Salen Placido, y Silvia.*

*Plac.* Porcia, ya esta libre Silvia.  
*Bon.* Otro demonio tenemos!  
*Plac.* Mas donde está Porcia? *Bon.* Quien!  
*Plac.* Vna muger: mas que veo!  
 vén acá, no eres Bonete!

*Bon.* Digo yo, que soi sombrero!  
 y no eres Placido tu!

*Plac.* Si lo soi. *Bon.* Y Vandolero!  
 en buen exercicio has dado!

*Silv.* Bonete! *Bon.* Silvia! que es esto?

*Plac.* No vistes á Porcia aqui:  
 adonde está; que se ha hecho?

*Bon.* Sila vi; mas los demonios  
 la llevan. *Plac.* Qué dices, necio!

*Bon.* Que la llevan los Hereges,  
 con que viene á ser lo mesmo.

*Plac.* Por donde van? *Bon.* Por alli.  
*Plac.* Libraranla mis esfuerzos. *v. as.*

*Silv.* Tras tí voi, Placido. *Bon.* Aguarda,  
 Sil-

Silvia. *Sil.* Escuchar no puedo. *vase.*  
*Bon.* Vulgame Dios, qué de cosas  
 he sabido en un momento!  
 A Augustino iré volando,  
 a contarle estos sucesos.  
 Mas mientras llevo a su Celda;  
 he menester ir haciendo  
 recuerdo de todas ellas,  
 que yo soi flaco en extremo  
 de memoria: Porcia, Silvia,  
 Placido, los Vandoleros,  
 una muerte, mucho ruido;  
 ya juzgo que voi en ello,  
 y que voi llegando ya  
 a su retiro.

*Sale San Augustin.*

*Aug.* Qué estruendo  
 es este, Bonete, que  
 inquienta nuestros desertos?  
*Bon.* Ai es nada, Padre mio,  
 los Donatistas, que fieros,  
 hechos Medicos, nos andan  
 matando los Monges. *Aug.* Cielos!  
 qué dices y han muerto alguno?  
*Bon.* Porcia, y Silvia dirán de esto,  
 y Placido. *Aug.* Qué es lo que habla?  
*Bon.* Que los he visto a los meusos.  
*Aug.* A Porcia, y Placido ha visto  
 en Centumcelis? *Bon.* Es cierto;  
 él es Vandolero, y ella  
 ya a hacer otros Vandoleros  
 con sus caritas de Hereges.  
*Aug.* Vaya, Bonete, al Convento,  
 y llameme a Alipio al punto,  
 que dél informarme quiero.  
*Bon.* Quien ha de llamarle? *Aug.* El.  
*Bon.* No estoi para llamamientos.  
*Aug.* Yo se lo mando, en virtud  
 de Obediencia. *Bon.* Ya obedezco. *vase.*  
*Aug.* De mi torpe delito  
 la causa, que impedia  
 con loca phantasia,  
 a mi ciego apetito,  
 apartarme, Señor, de vuestra Gloria,  
 oy la culpa recuerda en mi memoria,  
 Amaba yo su engaño,  
 y por ella os dexaba:  
 mi misma culpa amaba,  
 y huia el defengaño;  
 mas Vos piadoso, viendo en mi un abynto,  
 me buscasteis en Vos para Vos mismo.  
 Mi espiritu movian  
 auxilios Celestiales;  
 pero mis mismos males  
 el obrar me impedian,

que el corazon està, quando se inflama,  
 aun mas que donde anima, donde ama.  
 Querian mis antojos  
 ciegos, ver con la ciencia  
 la Summa Inteligencia  
 de la Fè con los ojos,  
 y quando parspicaz lo pretendia;  
 menos la Fè, que la agudeza, via.  
 Mas porque me perdones,  
 confieso mis delitos,  
 porque son infinitos,  
 en estas Confesiones,

*Tiene un libro de sus Confesiones en la mano*  
 para que tu Clemencia eterna vea,  
 y notoria mi culpa a todos sea.

*Suena musica*, y baxan en dos apariencias por uno  
 lado un Niño, que hace a Christo, y por el otro  
 una Niña, que hace a la Virgen: elevase  
 el Santo en medio de los dos, y ha  
 de venir el Niño puesto en  
 la Cruz.

Pero qué dulce harmonia  
 puebla la vaga region?

*Niño.* Augustino. *Niña.* Augustino;

*Aug.* Quien dulce me llama:

*Niño.* Yo. *Niña.* Yo.

*Niño.* Yo, que en esta Cruz pendiente,  
 mirando tu contricion,  
 vengo con mi Sangre misma  
 a regalar tu dolor.

*Niña.* Yo, que al verte arrepentido,  
 con el Virginal Licor  
 de mis Pechos, te regalo,  
 que fue alimento de Dios.

*Cantan dos Cores de Musica.*

1. Hai, qué ventura! 2. Hai qué favor!

*Los 2.* Que por grande, se duda  
 qual es mayor,  
 pues le alcanzan los ojos,  
 y no la razon.

1. Hai, qué ventura! 2. Hai, qué favor!

*Aug.* Entre Christo, y Maria  
 puesto en medio, me elevo,  
 pues donde volver debo  
 ignora la Fé mia,  
 si a esta Sangre preciosa del Costado;  
 ó a este Nectar purissimo, y sagrado;  
 Si a estas Llagas asisto,  
 que mis dichas labraron,  
 estos Pechos criaron  
 la Humanidad de Christo;  
 con que a quien debe mas, duda lo atentó;  
 ó a quien el sér me dió, ó el alimento.  
 Esta Sangre vertida,  
 estos Pechos la dieron,

Licores fuyos fueron,  
 si ahora esta teñida;  
 mas Maria la dió tambien constante,  
 si él la vertió por remediarme Amante.  
 Christo por mi padece,  
 por mi le crió Maria;  
 tambien es Madre mia,  
 si él Redemptor se ofrece;  
 mas si Christo, y Maria es todo uno,  
 a quien puedo volver, q̄ falte a alguno.

*Niño.* Amando á mi Madre me ama,  
 Augustin, tu tierno amor.

*Niña.* Amando a mi dulce Hijo,  
 me ama, Augustin, tu passion.

*Van subiendo las apariencias, y el  
 Santo baxa al tiempo que  
 cantan.*

*Musíc.* Hai, qué ventura!  
 hai, que favor!

que por grande se duda  
 qual es mayor, &c.

*Aug.* Con tanto fervor os amo,  
 que aunque tan humilde soí,  
 parece que transformado  
 está mi amor en los dos.  
 Mas no os ausenteis tan presto,  
 aguarda, divino ardor,  
 en quien se enciende el afecto  
 para arder el corazon:  
 aguarda:-

*Sale Alipio, y Bonete.*

*Alip.* Augustin, que es esto?

*Bon.* Quien ha de aguardar? *Aug.* El Sol,  
 q̄ se ausentó. *Bon.* El Sol no aguarda,  
 que trae coche, y es señor.

*Aug.* Y Alipio? *Alip.* Aquí Alipio está.

*Aug.* Dime, Alipio, qué rumor  
 fue el que el desierto inquietaba?

*Alip.* La perversa obstinacion  
 del Donatista. *Alip.* Y ha muerto  
 algun Monge? *Alip.* A tu mayor  
 amigo. *Aug.* Dime, a quien fue?

*Alip.* Temé el decirlo la voz,  
 a Marcio fue a quien ha muerto.

*Aug.* Mortal le estimaba yo.

*Bon.* Buen sentimiento por cierto!

*Aug.* Quando es voluntad de Dios  
 no le han de sentir las penas.

*Alip.* Es su virtud admiracion!

*Aug.* Vamos a la Iglesia, donde  
 suffragios le haga el fervor.

*Alip.* Tu fuiste el primero, que  
 dió a este alivio introducion  
 en la Iglesia, defendiendo,  
 contra la falsa opinjon

de los Hereses, que hai  
 Purgatorio. *Bon.* Esso, yo  
 dixera, que hai Purgatorio,  
 y en el Mundo, que es peor.

*Alí.* Dónde? *Bon.* En los suegros, y suegras,  
*Aug.* Vamos. *Bon.* Al Kyrie eleison.

*Vanse, y Salen Porcia, y Silvia.*

*Sil.* Si ayer de los Vandoleros  
 dichosamente escapamos,  
 adonde a meternos vamos  
 en otros peligros fieros?  
 di, no estas escarmentada  
 de Placido, y su rigor?  
 quieres que saque tu amor  
 otra vez por ti la espada?  
 y que en la pendencia luego,  
 quando él logra una fineza,  
 tu por librar tu belleza,  
 tomes las de Villadiego?

*Por.* Ya mayor riesgo me aflige.

*Sil.* Pues puede haverle mayor?

*Por.* Si, cometer un error,  
 que mi razon no corrige;  
 haver de un curioso extremo,  
 en mi un frenesí engendrado,  
 un fuego haver avivado,  
 en cuyo volcan me quemos;  
 haver vilto: *Sil.* Esto en calma.

*Por.* A Augustino. *Sil.* Y viene a ser  
 mas riesgo? *Por.* Si pues volver  
 deseo verle. *Sil.* Y el Alma?

*Por.* Bien veo mi perdicion;  
 mas con hacer resistencia,  
 no sé qué oculta violencia  
 arrastra así mi passion,  
 que por verle (esto mortal!)  
 diera el Alma. *Sil.* Qué te escuchos  
 cierto, que te temo mucho.

*Por.* Es insufrible mi mal.

*Sil.* Qué tu virtud tan trocada  
 tan presto se llegue a ver!

*Por.* Mi culpa me pudo hacer  
 en un punto desdichada.

*Sil.* Como le viste? *Por.* No sé;  
 pues de un impulso llevada,  
 a su Celda fui guiada.

*Sil.* Pues esse el demonio fue,  
 mira, que essa es tentacion,  
 San Antonio sea contigo.

*Por.* Yo devociones no figo.

*Sil.* Pues valgate su Lechon;  
 y en fin, qué intentas hacer?

*Por.* Volverle a ver sollicito,  
 por si mi ciego delito  
 mitigo en llegarle a vér.

*Sil.*

*Sil.* Pues vamos. *Por.* Su habitacion no sé. *Sil.* Como, si has venido à ella otra vez, esso ha sido ?

*Por.* Me guió mi perdicion.

*Sil.* Pues Bonete viene alli, y ella Celda nos dirá: Bonete ?

*Sale Bonete.*

*Bon.* Qué hacen acá ?

*Sil.* Qué hacemos i buscarte a ti.

*Bon.* La dexan los Vandoleros assi venir à buscar ?

*Por.* De ellos fue facil librar entre sus rigores fieros.

*Bon.* Y Placido aquel maldito con quien vino ? *Por.* Esse es engaño, que en Centumcelis ha un año, que en su soledad habito.

*Bon.* Hermitaña ? *Por.* Si. *Bon.* Esto vario en creerlo. *Si.* Por qué lo extrañas, que seamos Hermitañas ?

*Bon.* En las Cuentas del Rosario, que como en bolas enteras las trahen como pataratas.

*Si.* Pues qué serémos ? *Bon.* Beatas, que es lo mismo que embulteras.

*Sil.* Qué en la chanza estés tan verde ?

*Bon.* En la guerra de estos fieros campos, con los Mosqueteros, la chanza nunca se pierde.

*Sil.* De Monge, me maravilla verte sin Abito. *Bon.* Vete con Dios, no ves, que un Bonete es mejor que una Capilla ? y que assi puedo al Lugar ir a comprar de comer, servir al Convento, y ser mejor Bonete Seglar ? y que de Gorrón mas bien las gorrónas de los payos solicitar, que son rayos, con relampagos tambien ?

*Por.* Y Augustino ? *Bo* Ahora escribiendo en su Celda le dexé.

*Por.* Hablarle quisiera. *Bon.* Qué ?

*Por.* Que verle quiero. *Bon.* No entiendo.

*Por.* En un caso, que dudosa está mi conciencia, trata hablarle. *Bon.* No sea Beata, y no será escrupulosa.

*Por.* Yo le necesito ver, llevame tu donde está.

*Bon.* En mi pasó el tiempo ya de llevar, y de traer.

*Por.* Bonete, la pena mia

te lo suplica, y mísee.

*Bon.* Valgame Dios, y lo que puede la cortesania !

Vamos, que llevaré quiero, pues tan corto es el espacio, de aqui adonde está, que puedes verle presto, porque ha dado en baxarle a esta ribera del Mar, à escribir; mas passo, que dimos con él: tu puedes sola llegar, que yo el capó, porque no me vea contigo; a Dios, Silvia. *vase.*

*Si.* A Dios, hermano

Bonete. *Por.* Lleguemos, Silvia, mas cerca, por ver si apago este incendio, que las luces de mis ojos avivaron.

*Correje una cortina, y esté San Augustin escribiendo, y un Angel teniendole el timero.*

*Angel.* Desde que escribe Augustino este Mysterio Sagrado de la Trinidad, le asisto, porque el enojo irritado del infernal enemigo no le inquiete, con el daño de aquella Muger, a quien el corazon ha abrasado con deshonestos deseos; mas no le valdrá su engaño, pues haré, que no la alcuche, ni vea Augustin. *Aug.* En vano solicita mi discurso comprehender de aqueste Alto Sér de la Divinidad el Mysterio Sacrosanto, para poder explicarle, pues mientras mas adelante el discurso a la razon, solo con la Fe le alcanzo.

*Sil.* Qué es lo que intentas, señora ?

*Por.* Hablar a Augustino trato.

*Si.* No llegas ? *Por.* Si; mas immobil no acierto a mover los passos: quien creará, que en el respeto mi mismo fuego me ha elado ?

*Aug.* Quince libros llevo escritos, y en este que mas dilato los discursos, de la Essencia Divina de Dios, un rasgo, una luz hallar quisiera, con que enseñar este Arcano Mysterio, a la Fè, en los lexos de las luces de sus rayos.

**Sil.** A qué aguardas *Por.* Ya se animan mis impulsos abrasados,  
**Augustino.** *Aug.* El Ser de Dios es incomprehensible, tanto, que dexara de ser Dios, a alcanzarle los humanos.

**Sil.** Augustino, Porcia te llama.

**Por.** El es sordo, ô no hace caso.

**Sil.** Augustino. *Aug.* La elegancia de los terminos gallardos, con la hermolura, no explica mas. *Por.* Que sufra este agravio! que me escuche, y que no vuelva el rostro, y responda ingrato con equivoas razones â la voz de mis halagos!

**Augustino?** **Sil.** Qué te cansas que él está en los Barrios Altos, y tu en los baxos y no puede oirte â dos mil passos.

**Por.** Qué este desaire, esta ofensa me haga quien me quiso tanto, y que el desprecio no baste â matarme para quando son las iras, los desprecios, que no vengo mis agravios? Para quando del Infierno son las furias, los engaños, que con su poder no ayudan mis impulsos temerarios? y para quando el demonio aguarda a ser en mi amparo?

*Dice una voz mi borrosa dentro.*

**Voz.** Para ahora, que en tu cuerpo se introducen mis estragos.

**Por.** Qué nuevo espíritu es este, que respiro, qué letargo, qué incendio, qué llama ardiente, en cuyo fuego me abraso? qué tologo, qué veneno, que embarga la voz al labio, pues quiero hablar, y no puedo, quiero pronunciar, y callo?

*So siegas.*

No es mucho, que ya en ti habla mi poder, pues he tomado la possession de este cuerpo, para estorvar, que tan Alto Mysterio escriba Augustino.

**Aug.** En vano podrás lograrlo, que presto huirás al oirle explicar. **Sil.** Di, qué te ha dado? Mas, Cielos, qué cara es esta: algun demonio se ha entrado en tu cuerpo; huyendo voi

de muger con tanto diablo. *vase*  
**Aug.** De aquesta Divina Essencia de la Trinidad, no hallo mas que decir, que lo que solo con la Fè declaro, que en un Ser solo hai un Dios; y tres Personas, es llano; pero aunque distintas son, no son tres Dioses. *Por.* En vano escuchar pueden mis farias estos Mysterios tan Altos. Y así, huyendo de su vista, llevo este cuerpo, hasta tanto que halle mi industria ocasion de vengarme de este agravio. *vase*  
**Aug.** No es mucho que tu te ausentes, pues de tal Mysterio hablando, aun los mismos Seraphines le escuchan así postrados.

*Arrodilase.*

**Aug.** Porque la Divinidad, y Subitancia en Dios (es claro) que no se divide; pues aunque en Relacion hallamos ser tres Personas, no son tres Divinidades, dando tres Essencias, porque Dios es Vno; pues quando damos, que son Personas distintas, es, que se oponen por actos diferentes, y respetos: pues el Padre, no engendrado; ni procedido es de alguno, que abeterno es increado, sin principio de principio: el Hijo, que es Verbo Sacro, engendrado, y procedido es: y el Espíritu Santo solamente es procedido, no creado, ni engendrado. Y como Dios abeterno, en aquel profundo acto de su inteligencia, es Infinito, Summo, y Sabio, y del Ser al entender no hubo menester espacio de tiempo (como es así) apenas se miró, quando engendró en su Entendimiento al Hijo, y del Amor de ambos, recíprocamente unidos, procedió el Espíritu Santo. Pues como al Entendimiento solo el engendrar es dado, y al Amor el proceder,

solo el Hijo fue engendrado,  
y el Espíritu procedido;  
mas tan iguales en grados,  
que uno no fue antes que otro:  
que como instante no hallamos  
en Dios, no pudo haver tiempo  
en ser todas increados.

Mas ya que con la Fé dexo  
este Mysterio explicado,  
mis comprehensibles quisiera  
hacer sus Mysterios altos.

Valgame Dios, si el discurso  
pudiera acá penetrarlo!

*Aug.* De que un imposible intentas,  
presto hallarás de engaño.

*Vase el Angel, y el Santo se levanta,  
y se passa.*

*Aug.* Pero quanto alcanzo es,  
que el Padre no fue creado,  
que el Hijo engendrado fue,  
y el Espíritu Sagrado  
procedido, y que ab-eterno  
todos: pero que Muchacho

*Correse una cortina, y aparece un Niño  
con una concha en la mano.*

tan hermoso! qué haces, Niño,  
la rubia arena cabando?

*Niño.* Hago un hoyo: *Aug.* Para qué?

*Niño.* Para passar á su espacio  
con aquella concha toda  
el agua del Mar salado.

*Aug.* No adviertes, que es imposible;  
pues siendo este tan ancho  
no se puede reducir  
lo immenso á tan corto espacio?

*Niño.* Pues mas imposible es  
lo que tu estás bacilando,  
pues no puede lo infinito  
alcanzarlo ingenio humano.

*Vuela el Niño en una apariencias*

*Aug.* Concepto divino, esperas;  
mas imposibles tus rayos,  
al passo que convencido,  
me dexan mas admirado:  
ya veo, que lo infinito  
no lo alcanza ingenio humano;  
Mas ruido siento.

*Salen Alipio, y Bonite.*

*A ip.* Augustino!

*Aug.* Deo gratias, que le ha obligado  
á buscarme aqui: *Alip.* Estas cartas;  
que de recibir acabo  
del Africa. *Aug.* De quien son?

*Alip.* Del gran Valerio, sagrado  
Obispo de Hypona, y estas

son de todos los Christianos,  
que te embian á llamar,  
para que en literal campo,  
en defensa de la Fé,  
triuñes de los Dogmas falsos  
de Fortunato, y de Felix,  
Manicheos, que con varios  
manifestos, y carteles  
te desafian ofiados,  
á sustentat con su ciencia  
la falsedad de su engaño.

*Aug.* Qual es de Valerio? *Alip.* Esta;

*Aug.* Con esta humildad la abro.

*Lee.* Dice así: El honor de Dios  
te esta, Augustino, llamando,  
Africa de la Heresia  
padece el fiero contagio,  
Patia es tuya, ella te obliga;  
y mi amor te está llamando.  
Valerio, Obispo de Hypona.

*Bon.* No es el Obispo muy largo.

*Alip.* Qué intentas? *Aug.* Partir al punto;  
porque si me está llamando  
el honor de Dios, sería  
culpa dilatarlo, vamos.

*Bon.* Y qué havemos de llevar  
para este viaje? *Aug.* Hermano;  
los baculos nos prevenga.

*Bon.* Miren, que buenos caballos,  
y havemos de llevar botas!

*A ip.* Para qué si caminamos  
a pie todos. *Bon.* Para el vino,  
que sin el, yo no ando un passo;  
pues el camino mejor  
se suele passar á tragos.

*Vase, y sale Placido.*

*Plac.* De Centumcelis perdido,

vuelvo al Africa á buscar  
á Porcia; pues mi pesar  
sabe, que á Hypona ha venido:  
Pues despues que fue despojos  
de los Vanidos, y yo  
la libré arrojado, no  
la han vuelto á encontrar mis ojos.  
Y aunque esta procure ingrata  
huir de mi afecto ardiente,  
la he de seguir impaciente,  
pues á rigores me mata.

Con los Donatistas vengo,  
que tyranos á Augustino  
matar quieren, é imagino  
lograr la intencion, que tengo;  
embarazando mi fuerte  
brazo qualquier ofiada,  
que su infame aleyosia

intente para su muerte.  
 Presto á Hypona ha de llegar,  
 y con torpe obstinacion  
 lograr piensan su intencion  
 á la entrada del Lugar.  
 Ellos vienen.

*Salen dos Vandoleros.*

*Vand. 1.* Oy es cierta  
 su muerte; todo el camino  
 se coja, pues Augustino  
 ha de entrar por esta puerta,  
 que Placido, y yo en su entrada  
 estaremos; tu al Lugar  
 vele á Maxencio á avisar,  
 como estamos en zelada.

*Vand. 2.* Ya voi, aunque obedecerte  
 siento mucho. *Vand. 1.* Pues por qué?

*Vand. 2.* Por no ser yo quien le dé  
 solo á Augustino la muerte. *vaf.*

*Plac.* De qué sabes que Augustino  
 oy en Hypona ha de entrar?

*Vand. 1.* De quien ya desembarcar  
 le vió, y ponerse en camino,  
 pues sin remos, ni Piloto,  
 corriendo borraica fiera,  
 tanto la Nave ligera  
 corrió, impelida del Noro,  
 que la vista distinguir  
 no pudo en la admiracion,  
 si hubo tiempo, ú ocasion  
 entre el llegar, y el partir.  
 Y siendo efecto continuo,  
 que ocasionar suele el viento,  
 le atribuyen á portentoso,  
 y milagro de Augustino.

*Plac.* Prodigios ha obrado extraños  
 Dios por él. *Vand. 1.* Qué frenesí!  
 pues ahora veremos si  
 se libra de nuestras manos.

*Sale, S. Augustin, Alipio, y Bonete con  
 baculos caminando.*

*Aug.* Desde aqui á Hypona se vé.

*Alip.* Que ya llegamos colijo.

*Bon.* Muy bien dixo aquel que dixo,  
 que cansa el andar á pie.

*Aug.* Así á Christo mas se imita,  
 que á pie camino por él.

*Bon.* Padre, que se olvida del  
 passo de la borriquita.

*Aug.* Mucho deseo llegar  
 á Hypona para vencer  
 al Manicheo, y hacer  
 que su error venga á dexar;  
 de Dios lo fio. *Bon.* Ya andada  
 una jornada tendré.

*Saca una bota Bonete, y bebe.*

quiero beber. *Alip.* Qué hace? *Bon.* Qué  
 refrescar en la polada.

*Alip.* Mal caminará con esto,  
 si se pára en las jornadas.

*Vá andando.*

*Bon.* Siempre, Padre, con paradas  
 se ha caminado mas presto.

*Aug.* Esta es la puerta imagino  
 de Hypona, *Alipio.* *Bon.* Qué fuera  
 que el registro detuviera  
 mi bota por descamino;  
 mas esta industria no es mala.

*Vuelve á beber.*

*Alip.* Qué hace? *Bon.* Por mi persona  
 meter el vino en Hypona,  
 sin pagar el Alcayala.

*Vand. 1.* Mucho tarda, Augustin.

*Passan por delante del Vandolero.*

*Plac.* Cielos,

no es Augustin el que miro? *ap.*  
 como no le ven admiro  
 de este Herege los desvelos?  
 qué assombro es este! yo quiero  
 vér si es milagro: no ves  
 á Augustin? *Vand. 1.* Donde?

*Plac.* Éste es *ap.*  
 milagro suyo. *Vand. 1.* Mi fiero  
 enojo burles así,

quando ya en matarle tarda?

*Plac.* Si Dios á Augustino guarda, *ap.*  
 no me ha menester á mi.

*Aug.* Entrémos. *Bon.* Aguarde. *Alip.* Qué  
 quiere? *Entranse por entre ellos.*

*Bon.* Que mi industria figan,  
 limpie se los pies, no digan  
 que havemos venido á pie. *vansf.*

*Plac.* Por vér tu impulso animoso,  
 dixes, que le veía yo,

ya libre en Hypona entró, *ap.*  
 prodigio bien milagroso!

*Vand. 1.* Pues si acaso mi fortuna  
 llegará airada á encontrarle,  
 entre el verle, y el matarle,  
 huviera distancia alguna!

*Plac.* Pues tambien la laña mia  
 lo hiciera. *Dentro voces.*

1. Viva, ví va el Africano,  
 Sol de la Fé soberano,

2. El terror de la Heregia.

3. Bien venido sea  
 á triunfar de tanta  
 infame Heregia.

*Vand. 1.* Qué aclamacion será esta!

*Tod.* Viva Augustino. *Vand. 1.* Ha pesar!

si ha entrado en Hypona.

*Sale el Vando'ero segundo.*

*Vand. 2. Como*

ha dexado vuestra saña,  
que entre Augustino en Hypona,  
sin darle muerte;

*Vand. 1. Qué rabia!*

luego en Hypona está ya?

*Vand. 2. Ya en la Palestra se halla*

con Felix, y Fortunato  
arguyendo. *Vand. 1. Pues frustrada*  
se vé mi esperanza, entrémos  
à vérle en esta batalla. *vansé.*

*Correje una cortina, y se verán sentados:*

*S. Augustin, y Alipio à un lado, y à otro*

*Felix, y Fortunato, Manicheos, y Ronete,*

*Placido, y los Vando'eros, que han*

*salido: estará una mesa con*  
*unos libros delante.*

*Aug.* La primera oposicion,  
que yo afirmo, es, que la Sacra  
Escriptura del Antiguo  
Testamento, es Soberana  
Verdad, porque en ella siempre  
Espiritu de Dios habla.

*Fort.* Yo lo niego. *Aug.* Pues por qué?

*Fel.* Porque hai grande disonancia  
entre el Nuevo, y el Antiguo  
Testamento. *Aug.* No hai palabra  
en que uno al otro no siga,  
y es conclusion asentada,  
que el Nuevo explica la Luz,  
que el Antiguo en sí ocultaba.

*Fort.* Como es posible, si vémos  
opuestas las ignorancias  
de los que llamais Prophetas,  
à la verdad, siempre Sabia  
de los Evangelios: *Aug.* Niego.

*Fort.* Pruebo, y sea de esto clara  
demonstracion, entre tantos  
Lugares (pues uno basta)  
aquel Texto de Moyses,  
sin prevenir, que en el Ara  
de la Cruz, pendiente de ella,  
por la Redempcion humana,  
moriria Christo, dice:

Maldito es (son sus palabras)  
todo aquel, que pende de  
el Leño. *Aug.* Y de ai facas  
consequencia? *Fort.* Si. *Aug.* Pues dila,  
qué esperas? *Fort.* Luego ignorancia  
fue, ó blasfemia; porque una  
de dos: ó à él le faltaba  
conocimiento de Christo,  
ó no; pues si le ignoraba,

como puede ser Prophetas?

Y si à conocer llegaba,  
que en la Cruz pendiente Christo  
moriria, como agravia  
con tal maldicion al mismo  
Señor à quien adoraba?

*Aug.* Si en el Testamento Nuevo  
hallásemos expresada  
la solucion de esse Texto,  
satisfecha tu ignorancia  
no quedará? *Fort.* Si. *Aug.* Pues lee

*Dale un Libro.*

lo que el Apostol declara  
en esta Epistola, que es  
escrita à los de Galazia.

*Lee Fort.* Christo, por la maldicion  
de la Ley, sentencia rara:  
nos redimió: *Factus pro nobis*  
*maledictus.* *Aug.* A la causa  
atiende. *Lee Fort.* Porque maldito  
es todo aquel: *Aug.* Lo reparas?  
*Fort.* Que pende del Leño. *Aug.* Vés  
el Texto? *Fort.* Si no declaras  
su sentencia, no lo entiendo.

*Aug.* Pues su explicacion aguarda:

Moyses no dixo de Dios:  
Es maldito, ni mal haya  
quien pende del Leño; sino:  
Maldita sea la infamia,  
que pender le hizo; esto es,  
el delito: luego clara  
cosa es, que no maldixó  
à Christo, sino à la causa,  
à la culpa que fue quien  
pendiente del Leño estaba.

Y el Propheta, conociendo  
que Christo la sentenja  
de pecador tomara,  
dixo, con luz Soberana,  
viendo de esta suerte à Christo  
morir: La culpa es quien causa  
que penda del Leño; pues:  
Maldita sea la causa.

Y así, Pablo no extrañó  
llamar maldito al que llama  
muertes; pues si fue la muerte  
la maldicion inmediata  
de la culpa, y es lo mismo  
maldito que muerto, llana  
consequencia es, que no hai  
cosa opuesta, ni contraria  
en el Testamento Antiguo.

*Fort.* Repara, Augustin, repara  
que no havemos de entender  
en Christo, que real substancia

cuyes de peccador. *Aug.* Luego (segun vosotros) no agravia Moyses à Christo; porque siendo impassible, implicaba pender del Leño. Mas dime, la verdadera substancia de hombre, en Christo dudais?

*For.* Si, porque à la semejanza de hombre, dice Pablo, que fue hecho, y es cosa clara, que si ~~hae~~ similitud, no fue lo que semejaba.

*Aug.* Aunque à la Philosophia no està la Escritura atada, en Philosophia quiero decirte lo que no alcanzas.

En aqueste Texto, Pablo la semejanza no trata, que solo imagen del hombre al semejado retrata.

*For.* Pues qual? *Aug.* La similitud, que la misma especie iguala los individuos; pues como decimos, que semejanza es un hombre de otro, siendo entrambos de una substancia, y una misma essencia, assi decimos, que à semejanza del hombre es Christo, porque la Naturaleza humana tomó como los demás humanos, y en él se halla todo lo que constituye todo el simil, que él retrata. Prueba de esto fue Thomás, que en las verdaderas Llagas de tu Cuerpo verdadero halló la Fe que dudaba. Luego Christo es verdadero Hombre: luego no se halla en él fantastico cuerpo: luego Moyses no le agravia; pues siendo assi, en el sentido, que tengo explicado, no halla, si la muerte es maldicion, el ingenio repugnancia, en que se llame maldito quien muerto tambien se llama; Luego se conuerda assi la antigua Escritura Siera con el Testamento nuevo, como él mismo lo declara, quanto contiene el antiguo es cierto que es Soberana Verdad; pues vemos, que en el

Espiritu de Dios habla: què tenéis que responder?

*For.* Nada, que tu ciencia rara, no tu verdad me conyence, y corrida mi ignorancia huyendo va de tu vista. *vase.*

*Fel.* Yo no, que puesto à tus platas me retrato arrependido de mis opiniones falsas, y la Fe de Dios confieso.

*Dentro voces.*

*Voces.* Salgan los Hereses, salgan del Africa, y Augustino viva, que es Luz de la Patria.

*Dent. 1.* Viva el Defensor de Christo,

*Dent. 2.* El Defensor de la Patria.

*Ben.* Viva mas que dos mil fuegras, y años mas que la Tarasca.

*Vand.* Desesperado me voi por no oír sus alabanzas. *vase.*

*Piac.* Gozo so voi, que Augustino logre fortunas tan altas.

*Aug.* Llegá, Felix, á mis brazos.

*Fel.* Pues por que ciega no caiga mi ignorancia en otras culpas, y siga las luces claras de tu virtud milagrosa, te pido, puesto a tus plantas, me des el Abito, y Regla, que por ti tus Monges guardan.

*Aug.* Yo, Felix, te lo concedo, y junto con essa gracia, mi compañero has de ser, que Alipio se vuelve à Italia à negocios de la Iglesia, à que es precilo, que parta.

*Voces dentro.*

*Voz.* Sea Augustin nuestro Obispo; pues Valerio la Sagrada Mitra renuncia. *Aug.* Què es esto?

*Bon.* Que este Lugar se hace Papas, pues te eligen por Obispo.

*Voz.* Vamos a darle las gracias.

*Aug.* Alipio, mira què es esto.

*Sale un Canonigo.*

*Canonig.* Yo te lo diré: Tu Patria agradecida, Augustino, à que tu grande elegancia, conuenciendo la Heresia, ha bastado à desterrarla, sabiendo, que el gran Valerio renuncia con mano franca la Mitra en ti, porque Hypona tenga Obispo de tal fama, gozoso el Pueblo, y la Iglesia

ya por su Obispo te zelama.  
*Aug.* Decidle al Pueblo, señor,  
 que le eskimo honras tan altas;  
 pero que yo no soi digno  
 de Dignidad tan Sagrada,  
 que no he de admitir el cargo  
 de cosa tan Soberana.

*Can.* En vano escufarste puedes,  
 pues del Pueblo arrebatada  
 será tu persona, á ser  
 de Valerio consagrada. *vasf.*

*Aug.* Alipio, Felix, amigos,  
 pedidle al Pueblo que no haga  
 una eleccion tan injusta,  
 id apricilla. *Bor.* Buena gracia!  
 pues una vida de Obispo  
 hai quien quiera despreciarla!

*Alip.* Premio es este de tus letras,  
 y de tus virtudes santas;  
 acepta, Señor. *Aug.* Què dices?

vè, y al Santo Obispo habla,  
 dile, que me escuse. *Alip.* Mira:-

*Aug.* No repliques. *Ali.* Lo que mandas  
 vamos á hacer. *Bor.* Vna Mitra  
 la tomáa yo piutada. *vasf.*

*Aug.* De vuestro Templo, señor,  
 oy el sagrado me valga,  
 libradme Vos, Christo mio,  
 de las honras de mi Patria.  
 Bien conocéis Vos, Señor,  
 que indigno soi de tal carga;  
 pequé contra Vos, mis culpas  
 vuelva á acordaros el ansia  
 de mi dolor, que si envuestra  
 Milericordia olvidadas  
 éstán, y ensalzarme intenta,  
 solo pásse á castigarlas;  
 pequé, Señor.

*axan tres Angeles de lo alto, uno con la  
 Iglesia, otro con la Mitra, y  
 otro con el Baculo.*

*Aug.* Augustino.  
 la Magestad Soberana  
 de Dios te entrega su Iglesia,  
 y Obispo que seas manda  
 de Hypona, obediente admite  
 aquellas Insignias Sacras.

*Dale la Iglesia.*

*ant. 1. Aug.* Y sobre tus hombros,  
 de la Iglesia Santa  
 Atlante sustente  
 el leve peso de la Fè Sagrada.

*Dale la Mitra.*

*ant. 2. Aug.* Ciña tu cabeza  
 aquesta Tyara,

con la qual corona  
 á tus Príncipes la Iglesia Soberana.  
*Dale el Baculo.*

*Can. 3. Aug.* De este Pastoral  
 Baculo te encarga,  
 con que regir puedas  
 el imperio de ovejas tan Christianas.

*Aug.* Pues es voluntad de Dios,  
 en mi se cumpla, y se haga.

*Voc. dentro.*

*Dent.* Viva Augustin nuestro Obispo,  
 viva su virtud, y fama.

*Cantan los tres Angeles.*

*Ang.* Y el Cielo, y la Tierra  
 dén las alabanzas  
 a la Providencia,  
 que premiando justos,  
 humildes ensalza.

### JORNADA TERCERA.

*Sale S. Augustin, dos Canonigos, y Bonete.*

*Aug.* Ya que á imitacion de aquel  
 Instituto primitivo

del Apostolico exemplo,  
 dentro de mi domicilio  
 Canonigos sois Reglados,  
 cuyo nombre repetido  
 suena, pues quien dixo Canon,  
 Regia es solo lo que dixo:  
 Aunque aqui la Sinonimia  
 no es superflua en el estylo,  
 antes está propria, pues  
 sea uno, y otro lo mismo,  
 es para dar á entender  
 que en este perfecto mixto  
 de Canonigos, y Monges,  
 en dos estados distintos,  
 regla de lo activo sois,  
 y de lo contemplativo.

Ya, pues, digo, que dexasteis  
 las vanidades del siglo,  
 trocando por la virtud  
 el trafago, y el peligro.  
 No juzgueis, no, que al descanso,  
 comodidad, ni ocio tibio  
 sois llamados, antes bien  
 en movimiento continuo  
 de virtudes, y de exemplos,  
 entre santos exercicios,  
 no solo haveis de tener  
 continua Oracion, y en Hymnos,  
 y Psalmos dar de alabanza  
 perpetuo á Dios Sacrificio;  
 mas vuestra sollicitud,  
 con mas superior espíritu

encendido en caridad  
del que es incendio divino.  
A los proximos tambien  
se ha de estender con tan pio  
afecto, que entre vosotros  
encuentren todos tu alivio,  
y asi, hermanos, empezemos  
a dar limosna.

*Can. 1.* Oy no ha havido  
que poder d. r. *Can. 2.* Los graneros.  
todos estan ya sin trigo.

*Bon.* No es mucho, que no hai polilla.  
como a aquellos pobrecitos.

*Can. 1.* En toda la casa no hai  
cola que no hayas vendido,  
ó empenado, para dar  
a los pobres. *Aug.* Y de oírlo  
me alegro mucho, porque  
si por ellos he venido  
á estar pobre, yo por ellos  
espero que he de estar rico.

*Can. 2.* Puesto que no hai que les dár,  
fera fuerza despedirlos.

*Aug.* Qué es despedirlos: tu sabes  
lo que en aqueſſo me has dicho.  
tu sabes, que qualquier pobre  
representa al mismo Christo.  
Pues como quieres, que siendo  
de Christo retrato vivo,  
haya entrañas para ver,  
que su providencia quiso  
necesitar de nosotros,  
y que los despedir hai, hijos,  
como, si de todos Padre,  
quando de todos Obispo  
foi, cumpliré, si no acudo  
á todos oy es preciso,  
pues que la necesidad  
no admite ley, que los ricos.  
vasos Sagrados se vendan,  
para que coma el mendigo.  
Sabe Dios, con qué dolor  
lo pronuncio: mas pues quiso  
reducirnos á este estado  
por sus soberanos juicios,  
la plata del Templo toda  
se ha de vender. *Can. 1.* Es preciso  
seguir tu precepto; pero  
repara que esta al servicio  
de Dios dedicada, y no  
es bien, que en uso distinto  
se convierta. *Aug.* Dices bien,  
á no ser el uso mismo.  
Si la Iglesia material  
se adorna con lo exquisito,

y precioso de las piedras,  
dime, no serán mas dignos,  
si en la que es fabrica viva,  
si en los que son Templos vivos.  
del Espiritu Sagrado  
á Dios culto le rendimos?  
Qué mas fabrica, que el pobre.  
Sabe que Dios á un pagizo  
alvergue supo estrechar.  
la Mageſtad del Olympo.  
Sabe que no le engrandecen  
los dorados artificios,  
pues quando los Vasos Sacros  
eran de madera, ó vidrio,  
y los Sacerdotes de oro,  
aceptaba el Sacrificio  
con mas gusto que ahora, que  
con topacios, y zafiros.  
los Calices, y con oro  
se adornan quando el Ministro  
es inutil leño, es tronco,  
es fragilidad, es vidrio;  
y asi, la plata se venda.

*Can. 1.* Obedezco tus designios,  
voi por ella. *vase.*

*Sale otro Canonigo.*

*Can.* Verte quiere  
aquel hombre, á quien benigno  
diste salud. *Aug.* Solo Dios  
da la salud. *Bon.* Bueno, lindo,  
Augustino hace milagros  
pero quanto habla es prodigios.

*Sale un hombre vestido de gala.*

*Homb.* Que tus pies  
bese permíte, Divino  
asombro del Mundo, pues  
por ti Dios me ha concedido  
salud sobrenatural.

*Aug.* Séle muy agradecido,  
pues que tu Fe te sano.

*Homb.* Esto solo sollicito:  
y asi, en reconocimiento  
de lo mucho que recibo,  
por tus manos, por tus manos,  
vengo á ofrecerle rendido  
mi hacienda, que es coito don  
á lo que debo, medido,  
y comparado: *Aug.* A buen tiempo  
aqueſta ofrenda ha venido;  
mas primero que la acepte,  
el preguntarte es preciso,  
si lo que ofreces, hacer  
puede algun tiempo á tus hijos  
falta? *Homb.* Succesion no tengo.

*Aug.* Y tus pacientes son ricos?

*Homb.*

*Homb* No son ricos; pero esso  
 que tiene que vér conmigo?  
*Aug.* Mucho, porque si tu sabes  
 su necesidad, preciso  
 es socorrerla, que hacerlo  
 te obliga todo Divino,  
 y Humano precepto, pues  
 la necesidad indignos  
 suele hacer, y en contingencia  
 de exponerlos á delitos.  
*Mira* si ofendes á Dios,  
 no estorvando el precipicio,  
 y mira si á ti te ofendes,  
 si mancha á tu sangre el vicio;  
 demás, que la Iglesia no  
 defea, que sus Ministros  
 abunden caducos bienes;  
 y si á tus parientes mismos  
 hemos de volver mañana,  
 como á pobres, lo que oy rico  
 nos ofreces, dales tu,  
 lo que es volverle preciso.

*Homb.* Con quanto dices convences;  
 mas ahora te suplico,  
 que (quando no todo) alguna  
 parte, de lo que te rindo  
 admitas. *Aug.* Solo prestado,  
 lo que necesario admito  
 para dar oy la limosna,  
 que se acostumbra, que fio  
 de Dios, que nos ha de dar  
 con que pagarte. *Homb.* Prodigio  
 de Santidad, Dios te guarde. *vase.*

*Can.* 1. Señor, aquel Peregrino,  
 que oy hospedaste, te espera.

*Aug.* Está todo prevenido?

*Can.* 2. Si señor.

*Sale el Niño JESVS en forma de Peregrino,  
 y sentase, y el Santo se pone  
 á lavarle los pies.*

*Aug.* Pues canten tiernos  
 aquellos amantes Hymnos,  
 que solemos repetir.

*Can.* 1. Ya te obedezco. *Aug.* Dios mio,  
 ó quien supiera imitar  
 tu humildad! mas lo infinito  
 no es posible, que se ajuste  
 al sér limitado mio.

*Cantan dentro.* Donde está la caridad,  
 y donde asiste el amor,  
 allí está Dios, allí está Dios.

*Coro.* 1. Vn mandato nuevo  
 el Señor nos dió,  
 y es, que nos queramos  
 como él nos amó,

*Coro.* 2. Ai está Dios, ai está Dios.

*Coro.* 1. El Dulce JESVS,  
 despues que cenó  
 con tus doce Amigos,  
 los pies les lavó.

*Aug.* Si el que era Maestro,  
 si el que era Señor,  
 con tanto exemplo  
 así se baxó:  
 quanto mas conforme  
 es á la razon,  
 el que yo me humilla,  
 pues él se humilló!

*Coro.* 2. Ai está Dios, ai está Dios.

*Aug.* Bondad infinita,  
 quanta distincion  
 hai de lo que hiciste  
 á lo que hago yo!  
 Tu, Señor, lavaste  
 á quien te negó,  
 y á quien tu labias  
 que te era traidor;  
 pero yo en el pobre,  
 sé que á ti te doi  
 el gusto que debo.  
 á tu gran Amor.

*Coro.* 2. Ai está Dios, ai está Dios:

*Aug.* Con mis propios labios  
 limpiaré el sudor,  
 y para enjugarle  
 será en mi aficion  
 la tohalla las telas  
 de mi corazón.

*Llega á besarle los pies, y levantase  
 el Peregrino.*

*Per.* Oy, Grande Augustino,  
 mereciste á Dios  
 vér en carne humana,  
 el Verbo foi yo.  
*Vuela el Niño.*

*Musica.* Ai está Dios, ai está Dios.

*Aug.* Señor, dadme á conocer  
 este Sacro desvario,  
 advertido del afecto,  
 é ignorado del sentido:  
 qué es esto que por mi passa,  
 que siendo exceso infinito,  
 me eleva á la inteligencia  
 de mucho mas que percibo!  
 Mas como favor tan grande,  
 tan sublime, y excelsivo,  
 siendo polvo, tierra, y nada  
 puedo yo entender!

*Sale un Canonigo.* Alipio  
 espera le des licencia

para entrar; mas qué prodigio!  
el Peregrino que aquí  
estaba ahora contigo,  
qué se ha hecho? donde está,  
que yo salir no le he visto!

*Aug.* No le has visto? *Can.* No. *Aug.* Pues calla.  
*Can.* Ya lo entiendo. *Aug.* Dile à Alipio  
que entre *Can.* En todo milagrolo  
advierto siempre à Augustino.

*Sale Alipio.*

*Alip.* Feliz quien vive à lograr  
el vértice. *Aug.* Muy bien venido  
seas, Columna en quien funda  
lo Catholico su animo:

*Abraza al Santo hincada la rodilla.*

bien lo has trabajado, bien  
se han logrado los designios;  
ó, qué grande desempeño  
en ti la Iglesia ha tenido!

*Alip.* Tu discipulo soi yo,  
de ti todo lo he aprendido.

*Aug.* Vuélve à abrazarme, que el alma  
se enternece, quando miro  
en ti no solo que eres  
mi compañero, y amigo,  
desde mi primera edad,  
mas mucho mas, si colixo  
quan gran Catholico eres.

*Alip.* Con la misma Fé, y cariño  
te venero. *Aug.* Ahora descansa,  
y dime de aquel prodigio, *Sientase.*  
de aquel assombro, a quel pásmo,  
que en el Sagrado Retiro  
de Belén hábita, como  
queda, y lo que en él has visto.

*Alip.* No te sabré referir,  
ni aun en sombras, el abyssmo  
de luces, que encierra en sí.  
*Geronymo:* solo digo,  
que quantos milagros Dios  
en los demás repartidos  
puso, con mas perfeccion  
en él se miran unidos.

*Aug.* En la Escritura, ninguno  
le compite, ni ha podido  
llegar, por que tu Version  
es Oraculo Divino, ni  
à quien consulta la Iglesia.

*Alip.* Hartos lances he tenido  
con sus contrarios, que siguen  
à Origenes, persuadidos  
de que por mi medio, tu  
les quisiesse assitir los.

*Aug.* Aunque en algunas que tienen  
nos encontramos, no ha havido

entre nosotros discordia,  
que para paz no haya sido.  
Contra Geronymo yo,  
como es posible, si un mismo  
espíritu, y Fé nos une!

*Alip.* Entrambos sois tan amigos,  
que no hai para aquel gran Padre  
otra cosa, que Augustino.

*Aug.* Lo que Geronymo, y yo,  
amigo Alipio, decimos,  
es lo mismo que la Iglesia  
siempre tiene, y ha tenido:  
lo que sigue la Romana  
Iglesia, es lo que seguimos.  
El Pontífice es Cabeza  
universal, en quien Christo  
puso el fundamento todo;  
y los que no están unidos  
con él, y sus tradiciones,  
son, como sabes, podridos  
miembros, cuya corrupcion  
es contagio del abyssmo.

*Alip.* Bien la Apostolica Silla  
tiene en tí reconocido,  
que eres ta su Escudo fuerte;

*Aug.* Siempre la adoro rendido,  
que su primacia es  
Cathedra donde el Divino  
Espíritu de Dios assiste:  
esto sienten infinito  
los Hereges, pero yo  
assi lo creo, y lo afirmo.

*Alip.* Digalo ahora de nuevo  
Pelagio. *Aug.* Ya el Mundo ha visto  
la falsedad, que querian  
imputarme sus malditos  
sequaces, diciendo, que  
seguia lo que ellos mismos.

*Alip.* Tus firmas adulteraron,  
y se pusieron escritas  
tuyos en defensa fuya;  
mas Inocencio, y Zociano,  
ambos Pontífices Summos,  
por tí de questo advertidos,  
reconociendo, que tu  
sus errores convencidos  
con tu doctrina dexaste,  
à todo el Orbe han escrito,  
declarando por Herege  
à Pelagio. *Aug.* Ya continos  
son diez años, lo que sudo  
en disputas, y en escritas  
contra sus perfdos Dogmas;  
y aunque llevo à conducirlos  
no se quieren conyencer.

*Alip.*

*Alip.* De Hereses, y de Judios,  
solo en el fuego se apaga  
el obstinado delirio:  
el mismo dia, que tu  
en la Africa, el maldito  
Pelagio, en Inglaterra  
nació, porque es el estylo  
de Dios, siempre prevenir  
con el remedio el peligro.

*Tocan cajas, y dicen dentro.*

*Den.* Arma, guerra. *Aug.* Qué es aquesto?

*Sale Bonere*

*Bon.* Que el tyrano Genferico,  
que de los Vandalos es  
à un tiempo Rey, y Caudillo,  
despues que los Españoles,  
y Godos, de su dominio  
le arrojaron, con aquel  
valor en ellos nativos;  
y despues que à Italia, y Francia  
venció, y todo lo que quiso  
à roso, y belloso, haciendo  
en Africa introducido  
su Exercito, assegurado  
de aquesse Conde maldito,  
que por ser como el Arriano  
los Vandalos, ha vendido  
su Patria como un bermejo,  
la causa de poner sitio  
à aquesta Ciudad de Hypona.

*Aug.* Qué dices? *Bon.* Lo que has oído,  
que aunque tenemos correa,  
el cordon nos han ceñido.

*Den.* Arma, guerra. *Alip.* Fiero estrago!

*Aug.* Aquestos son mis delitos,  
mis pecados son aquestos.

*Alip.* Note entritezcas. *Aug.* Alipio,  
no te admires, que con justa  
razon ahora me aflixo,  
quando veo expueita à tantas  
desgracias tantos peligros,  
tantos insultos a Hypona.  
Mas en ti, señor, confio,  
que tu gran misericordia  
suspendera los castigos.  
Vamos à esforzar el Pueblo,  
que el Vandalo es enemigo  
de nueitra Fe; y aunque no  
lo fuera, siempre el Obispo  
tiene obligacion de hallarse  
en semejantes conflictos. *vase*

*Alip.* Con tu presencia es forzoso  
que te anime. *vase*

*Bon.* Pierdo el juicio.  
quando veo que Estudiantes

gongan, lego, y monaguillo,  
despues de tantos estados,  
despues de tantos officios  
tan horrorosos, es forzoso  
ser Soldado, que es lo mismo,  
que meterse a descomer  
todo lo que se ha comido.

*Sale Porcia como arrabacada, y Placido  
deteniendola.*

*Den.* Guarda la loca. *Plac.* Qualquiera  
que la agraviare muera.

*Porc.* Mi alivez, mi soberbia, mis furores  
me han de vengar del Cielo. *ap.*

*Plac.* Tus rigores

se reporten, no tengas tal tristeza,  
que es desesperacion en tu belleza.

*Porc.* Desde Italia este cuerpo he poseído, *ap.*  
y aqui para gran fin le he conducido.

*Plac.* No la imaginacion sea tormento  
insufrible de tu entendimiento.

*Porc.* Mi dolor medicina no consiente.

*Plac.* Aun mas que tu mi corazon lo sientes;  
descansa. *Porc.* No hai descanso à mi fatiga, *ap.*  
hasta que à lo que vengo aqui consigo;  
pues solo por salir con este intento  
con la Magia, un encanto, y un portento  
he dispuesto con esta criatura,  
conservando su lustre, y hermosura,  
à pesar de caducos defengaños,  
del curso de los tiempos, y los años,  
con tal beldad, y tan violento hechizo,  
que es iman del amor el maleficio.

Y assi, no es mucho dure en este ciego  
amante la passion; pues dura el fuego,  
que encendió la lascibia con halago,  
sin padecer del tiempo algun estrago.

*Pla.* Qué extremos son aquestos! no respondes  
mal à mi afecto siempre correspondes;  
mas no extraño en tan grande desventura,  
dura tu ingratitud, pues mi amor dura;  
descansa, pues.

*Porc.* Fingir quiero, que extraño *ap.*  
el vérle aqui: qué es esto: ó es engño  
de mi imaginacion, ó mi deseo,  
ó eres Placido tu? *Plac.* Ya, segun veo,  
tus furores atroces

cessaron, y ya estás restituida  
al sosiego. *Porc.* Ya teago nueva vida,  
pues con haver en este sitio hallado,  
todo el rigor del mal en mi ha cessado,  
toda la pena ya, todo el tormento,  
tanto es de haver hallado en mi el contentó,  
bien finge mi cautela. *ap.* *Plac.* Tu procuras  
que à mi se p. sien todas tus lacras.

*Porc.* Que se paffe mi rabia à ti procura. *ap.*  
*Plac.*

*Plac.* Tu me quieres? *Porc.* Aqueſſo te aſſeguro.

*Plac.* Con tal favor el juicio todo pierdo; pero con tal contento, quien hai cuerdo? Ya, pues, ſeñora, que la fuerte quiſo hacerme tan dicholo, me es preciso el preguntarte, como te perdiſte en Centumcelis, quando alli me viſte ir en buſca de Sylvia tu criada.

*Porc.* La relacion de aqueſſo es dilatada; y aunque tambien a ti como has venido haſta aqui, preguntarte yo he querido, para ello eſpacio queda en adelante, pues inſta ahora coſa, que importante es á los dos. *Plac.* Pues dila.

*Porc.* Mis intentos prometes ayudar? *Plac.* Tus penſamientos teyes ſiempre ſerán de mi alvedrio.

*Porc.* Solo de ti ſara lo que ſio.

*Plac.* Emprenderé impoſibles en tu agrado.

*Porc.* Pues vengame. *Plac.* De quien?

*Porc.* Caſi turbado ap.  
el labio lo pronuncia. *Plac.* Di, qué eſperas?

*Porc.* Matar. *Plac.* A quien? *Porc.* A Agullino.

*Plac.* Ay, anſias fieras! ap.

*Porc.* Qué te turbas? qué dudas? ¿ el ſemblante has mudado? tu el fino? tu el amante? tu eres el que declaras, que por mi emprenderias hacer lo impoſibles mas violentos? y adelantarlos miſmos penſamientos? atropellar los rieſgos, deſpreciando por mi quanto no fuera yo? mas quando no ſon vanas promeſſas los amantes?

*Plac.* No te admires, ſeñora, no te eſpantes, porque al oir te ſiento que mi pecho el corazon deſhecho

no me dexa alentar quando te eſcucho.

*Porc.* Cierto, Placido, que te debo mucho, bien lo ha moſtrado ahora la experiencia.

*Plac.* Tu guſto ſigo: no sé qué violencia ap.  
atropella el diſcurſo vacilante!

yo mataré á Agullino. *Porc.* Eres mi amante, llegá á mis brazos, que eſte premio es juſto.

*Plac.* Vuelvo á decir, que he de ſeguir tu guſto.

*Sale Bon.* En ſecreto aqueſta vez Augullino baxar quiere al Templo á hacer Oracion, y es forzoſo, que deſpeje la Iglesia, porque ninguno llegue á inquietarle. *Porc.* Parece ſiento ruido. *Plac.* Azia aqui ſe acerca un hombre. *Bon.* No puede ninguno dentro quedar.

*Porc.* El que ſe llega es Bonete.

*Bon.* Ea, ſalgan todos fuera. á ellos.

*Plac.* No de la Iglesia nos echas.

*Porc.* No nos canſes. *Bon.* Qué miro! la viſta mil veces miente.

Placido? Porcia? viſiones ſois ſin duda hechas adrede:

que deſpues de tanto tiempo, impoſible me parece ſeais los miſmos que fuiſteis.

Dime, con qué las mugeres ſe lavan, que ſiempre eſtán mozas? y tu con qué aſeite te embadurnas, que te eſtás niño ſiendo viejo verde?

Qué atufados los vigotes traes! no dirá quien los viere, ſino que tu en veinte y cinco, y que tu eſtás en tus trece.

*Porc.* Tampoco tu has olvidado lo buſon. *Bon.* Aqueſſo tienen los Bonetes, que gaſtados eſtán mas raídos ſiempre,

mas ahora no es poſible un instante detenerſe, porque á la Iglesia Augullino oy baxa, y porque acontece perturbarſe en la Oracion, del concurſo de la gente me ha mandado, que á ni alguno dentro de la Iglesia dexes: y aſi, os ſalid, porque es preciso el obedecerle.

*Porc.* Grande ocasion la fortuna en aqueſto nos ofrece.

*Plac.* Ya te entiendo, Porcia.

*Porc.* Pues, Placido, ya me entiendes;

*Plac.* No digis mas, quando ſalga le havemos de dar la muerte.

*Bon.* Ea, no ſe ván? qué aguardant? ambos. Ya nos vamos. vanſ.

*Sale Aug.* Nada teme el que ama mucho, ſino ſolo perder lo que quiere, y aſi, Dios mio, no temo otra coſa que perderte.

*Bon.* Ya eſtá todo ſolo, mandas otra coſa? *Aug.* Que encomiendes á Dios libre eſta Ciudad.

*Bon.* Aqueſſo tu hacerlo puedes, que á ti te eſcucha mejor.

*Aug.* Haz lo que digo, y no empiezes a uſar ya de tu coſtumbre.

*Bon.* Pues no me mandes que reze.

*Aug.* Vete allá fuera. *Bon.* ſi haré. vaſ.

*Aug.* Vuelvo á decir, que no teme, dulce Señor, otra coſa

mi corazon que perdeste;  
 que aunque se que cierto lazo  
 el demonio me previene  
 contra mi vida, no importa,  
 puesto que tu la defiendes  
 con tu proteccion, mas como  
 mi pentamiento divierte  
 mi imaginacion, dexando  
 que asi pueda distraerle  
 Vamos al punto, Señor,  
 á tu Santa Casa viene  
 mi miseria á suplicarte  
 útes la piedad, que fueles  
 con el Pueblo, ya reparo  
 el que ofendido te tiene.  
 Mas donde abunda la culpa  
 ha sobreadundado siempre  
 tu Misericordia, no  
 en las manos nos entregues  
 del Arriano; antes que  
 de su poder nos defiende.  
 Tambien te ofendió el Hebreo  
 en obstinacion rebelde,  
 y pagaste en beneficios  
 sus ingraticudes siempre.  
 Del Egiptio y del Africo  
 le librate. sia que fueren  
 las tropas de Faraon,  
 ni de Holofernes las huestes.  
 bastantes; pero si tu  
 de los Exercitos eres  
 Dios, y tu los asistias,  
 qué fuerza pudo oponerse  
 Lo que hiciste entonces haz  
 ahora, puesto que siempre  
 eres el mismo, y tu haz dicho  
 que en qualquier hora que llegue  
 el peccador: á llorar,  
 le has de perdonar, no dexes  
 de usar tu misericordia  
 con este tu Pueblo, advierte,  
 mira su amargura, mira  
 su llanto, que te convierten  
 á ti todos: pues si tu  
 á Ninive penitente  
 la perdonaste, por qué  
 á Hypona no? *Musíc.* Cesse, cesse  
 tu llanto, que puede  
 enter necerse el Amor si lo escucha.  
 Mas quando el Amor  
 á tus llantos no atiende?  
 xa por un lado el Niño vestido de en-  
 carnado con un hazpón dorado en la  
 mano, y el vaxe el Santo.

g. Señor, qué di, ha es aqueta?

*Niñ.* Mi amor esta vez descende  
 a hacerte en una pregunta  
 tres preguntas diferentes.

*Aug.* Y sera facil que pueda  
 mi ignorancia responderte?

*Niñ.* Si, que amando el hombre, sabe  
 lo que sin amor no entiende.

*Aug.* Qual es la mayor pregunta?

*Niñ.* Aquesta. Augustin, me quieres?

*Aug.* Tu lo sabes que te quiero;  
 preciso ha sido valerme  
 de lo que te respondi  
 tu Apoitol Pedro, y mil veces  
 repito, que tu lo sabes,  
 que esta es la dicha que tienen  
 los que te aman, que ignorar  
 tu no puedes que te quieren.

*Niñ.* Como me quieres? *Aug.* El modo  
 me preguntas de quererte;  
 quierote mas que te entiendo,  
 que nadie ama, si no entiende.  
 Mira si entender no puedo,  
 ni es posible comprehenderte,  
 como quieres que te explique-  
 como mi afecto te quiere,  
 pues á mi conocimiento  
 el como te quiero excede?

*Niñ.* Y quanto me quieres? *Aug.* Tanto,  
 que no puedo responderte,  
 si no sinjo acá en mi idea  
 un imposible, que ente  
 de razon, á la razon  
 exceda, mas atreverme  
 no puedo. *Niñ.* Di, que el amor  
 se explica como se puede.

*Aug.* Pues, Señor, á ser posible,  
 si se trocáran las fuertes  
 ( al modo de hablar humano )  
 que Dios Augustino fuese,  
 y Augustino fuese Dios,  
 es constante, es evidente,  
 que dexara de ser Dios,  
 solo porque tu lo fueses.

*Al decir el ultimo verso, el Niño le dá  
 con la flecha en el corazon, y le saca  
 del pecho el chado.*

*Niñ.* Llegate á mi. *Aug.* Qué dolor  
 tan dulce es el que me hiere,  
 que de puro sentimiento  
 el corazon no lo siente!

*Niñ.* Esto es sentir, que el sentir  
 ya en la union no se parece.

*Aug.* Pues como union, quando extremo  
 somos los dos diferentes,  
 tu Dios, y yo criatura?

*Niñ.* Aquello mi gracia puede;  
no lo gozas; no lo gustas;  
pues dime ahora, qué quieres?

*Aug.* Nada, sino que de ti  
no me apartes; mas si puede  
pedirte algo, Gran Señor,  
el que nada te merece,  
es, que perdones á Hypona.

*Niñ.* Aunque son tan excelentes  
tus meritos para mi,  
nunca pueden entenderse  
mis juicios lo que me pides  
á Hypona no le conviene.

*Aug.* Pues, Señor, tu voluntad  
te cumpla; pero concede  
al cariño que por ti  
en ti la tengo, que á verles  
en tal desdicha á los hijos  
de mi Iglesia yo no llegue.

*Niñ.* Moytes me pidió lo mismo,  
y lo que á él no se concede  
á ti; pero tu me has visto,  
y él solo pretendió verme.

*Musíc.* Cesse, cesse  
tu llanto, que puede  
enternecerle el amor, si lo escucha;  
mas quando el amor  
á tu llanto no atiende!

*Baxa el Santo, el Niño se sube, y salen  
Placido, y Porcia.*

*Plac.* Mucho se tarda Augustino  
en salir. *Porc.* A questo breve  
posigo, que al Templo sale,  
dexo sin cerrar, Bonete.

*Plac.* Pues entrémos por aqui.

*Porc.* Entrémos á darle muerte.

*Pla.* Mas al entrar: - *Porc.* Qué te asusta?

*Plac.* No puedo: - *Porc.* Qué te detiene?

*Plac.* No puedo mover las plantas.

*Porc.* O, pese al Inferno! ó, pese:

*Plac.* Por mas que lo intento, inmoble  
yelo el passo me entorpece;

ya, ya conozco mi culpa,  
y á voces: - *Porc.* No, no lo intentes.

*Plac.* Diré: - *Porc.* Calla, no lo digas.

*Plac.* Grande Augustin, favorece  
á quien pretendió verter  
tu misma sangre inocente.

*Sale gente.*

1. Qué voces son estas? 2. Qué  
ruido impensado es este?

*Aug.* No sé se alborote; dime,  
qué es lo que de mi pretendes?

*Plac.* Que me perdones. *Aug.* En qué

has llegado tu á ofenderme?  
ya te conozco. *Plac.* Corrido,  
y confuso aqui me tiene  
la verguenza, sabe Dios  
que me pesa: - *Aug.* No te alteres,  
no te asustes, vneve en ti,  
que yo te perdono, vuelve  
á tu antiguo estado. *Plac.* Dexa  
que tus pies mis labios sellen,  
pues tu santidad el Cielo  
con tal prodigio me advierte.

*Aug.* Emienda tu vida, que  
tus yerros de aquesta suerte  
te traen arrastrando. *Plac.* Yo  
prometo el obedecerte,  
y aunque indigno, te suplico  
me otorgues, pues penitente  
le pido el Abito Santo  
de tu Religion celeste,  
p. que retirado viva  
todo el tiempo que me reste,  
llorando mis culpas. *Aug.* O,  
lo que tu alma se enriquece  
con esse llanto! al instante  
el Abito que pretendes  
te concedo. *Boz.* Aqui, señores,  
se oculta otro delinquente.

*Porc.* No me escondo tal, qué pena!  
qué susto! qué ansia! que al vérme  
en su presencia, mi rabia  
tiembla, mi furor se enciende,  
la ira me despedaza,  
la soberbia me enloquece.

1. Aquesta es la loca! *Porc.* Si,  
la loca, que decir suete  
las verdades: la opinion, *ap.*  
y la fama (pues no puede  
darle la muerte mi enojo)  
le he de quitar; que á un azeve  
hypocrita, que en Milan  
persegua la mugeres,  
hayan hecho Obispo! *Bon.* Como  
esto, hace Dios quando quiere.

1. Calla. 2. Calla. 3. Es una loca.

*Aug.* Dex idla, que mas merece  
Augustino, a questo es poco.

*Bon.* Esto sufies, y consientes,  
que al cabo de tanto tiempo  
pagues lo que no la debes? -

*Aug.* La lastima es, que Porcia  
no es la que habla.

*Porc.* A estremecerme  
llego al escuchar su voz.

*Augst.* Espiritu que rebelde  
fuisse á Dios, esta muger

la crió el Omnipotente  
Señor, que al humilde ensalza;  
postrando sus altiveces,  
y yo; en tu nombre inefable,  
mando que no la atormentes.

Por. Qué me quieres, Augustino?  
no te basta te celebre,  
te aclame, y te aplauda el mudo,  
te eternice, y te vénere  
por el Ingenio mas grande,  
mas alto, y mas excelente?

(así pretendo vengarme, *ap.*  
si llego à desvanecerle.)  
Siendo tu fama tan clara,  
tu ciencia tan eminente,  
tu discurso tan agudo,  
tu sutileza tan fuerte,  
tu eloquencia tan profunda,  
tu argumento tan valiente,  
que infuso es todo, según  
sobrenatural parece?

Qué facultad, ó qué estudio  
ilustracion no te debe?  
Diganto sagradas letras,  
y humanas, que se ennoblecen  
con tu explicacion, y en ella,  
como en bellos ramilletes  
de abundantes cornucopias  
de erudicion eloquente,  
no hai frutos, que no se hallen;  
no hai flores, q̄ no se encuentren?

Diganto tantos escritos,  
que casi el numero exceden  
mas de quatrocientos libros,  
sin otros muchos papeles,  
cartas, questiones, y homilias;  
con que à infinitos Infeles  
convenciste, y tujeraste,  
destruyendo juntamen  
el depravado Hebraísmo;  
el Gentilismo, y las crueldes  
Superficion; y Heregia,  
haciendo casi evidente  
la Fè, pues que penetraste  
con estylo reverente  
de su Mysterioso Culto  
la Arcanidad: y quien puede,  
ni es bastante à referir  
lo que la Iglesia te debe;

asistiendo en las Concilios;  
y decretando sus Leyes?  
No solo viviendo has sido  
luz del Catholico Oriente;  
pero aun muerto has de alúbrar;  
y abrafar à los Hereges.  
Por ti las Sillas del Cielo  
de Ciudadanos Celestes  
se pueblan, pues que por ti  
de mis lazos se desprenden  
tantas almas, y te passan  
de Pedro à las Sacras Redes;  
Pues no tienen las Esferas  
Luceros, flores no tiene  
el campo, plumas el viento;  
escamas el mar en peces,  
para poder numerar  
las que tu fervor convierte:  
Pues si à mi tanto me usurpas;  
pues si à Dios tanto le adquieres;  
no me dexaràs siquiera  
esta muger? *Aug.* Que la dexes  
te vuelvo à mandar; y ahora  
reconoce, que no pueda  
tus astucias nada, pues  
queriendo desvanecerme;  
me has dado nueva ocasion  
para que mas me refrene,  
y me humille, pues conozco  
que un instrumento soi leve  
de la mano del Señor;  
y que Dios de nada puede  
hacerlo todo, pues siendo  
yo nada, permitio hiciessse  
para tu alabanza quanto  
dices: mas qué te detienes?  
dexa essa muger, y da  
el lugar, que le compete  
al Espiritu Divino.

*Cae Porcia desmayada, y dentro dice  
el Demonio.*

*Dem.* A mi pesar te obedece  
mi furia, pero yo harè,  
que los Vandalos me venguen:

*Aug.* Retiradla hasta que vuelva;

*Bon.* Amiga Porcia, tu eres  
la de endenantes? ahora  
digo, que es cosa evidente;  
que hacer que parezca moza

una vieja, solo puede  
hacerlo el mismo Demonio,  
para que una vieja tiente.

*Tocan caxas, y trompetas.*

*Aug.* Qué es esto? 1. Que el enemigo  
se acerca mas à los fuertes.

*Aug.* Pues vamos à confortarla,  
no desmaye nuestra gente,  
aunque se que ya remedio *ap.*  
aquesta empreſa no tiene,  
es forzoso contolarlos.

Seguidme; y Dios lo remedie.

*Vase, y salen Alipio, y Porcia.*

*Alip.* Mui bien me parece, que  
las gracias rindas al Cielo,  
pues te dió tanto consuelo.

*Por.* Milagro de Augustin fue.

*Alip.* Bien te discursó te inclina.

*Por.* Ser Religiosa deseo.

*Alip.* A tanto mal, el empleo  
pide tanta medicina.

*Por.* En la Religion, que el Santo  
à sus hermanas les dió,  
quisiera professar yo.

*Alip.* Son de perfeccion espantos.

*Por.* El haver tan mala fido,  
no permite mi verguenza,  
que lo que tanto deseo  
con Augustino pretenda,  
pues no querràn admitir  
en Comunidad tan buena  
una muger como yo.

*Alip.* No te desconsuelas, que essa  
no es razon bastante; antes  
para aquellos que se emiendan,  
en su Casa tiene Dios  
abierta siempre la puerta.  
Yo se lo diré à Augustino.

*Por.* Decir lo que me consuelas  
no es posible, el Cielo pague  
tu charidad.

*Salte Augustino.*

*Aug.* Pues es fuerza  
que tu voluntad se cumpla;  
Señor, aquella promessa,  
re suplico, que tambien  
se cumpla, porque no vea  
la destruición de este Pueblo.

*Alip.* Qué señales de tristeza *ap.*

son las que trae Augustino!

*Aug.* Mas inspiracion tecreta,  
y voz interior me dice  
(ò, lo que el alma se alegra!)  
que escuchaste mi oracion,  
y que mi muerte se acerca.

*Alip.* Convirtióse en alegría *ap.*  
el semblante de la pena:  
qué afecto será el que causa  
mutaciones tan diversas?

Yo llevo à hablarle: Señor.

*Aug.* Alipio, haz que allà fuera  
se vayan todos, y tu  
solo conmigo te queda.

*Alip.* Antes es preciso darte  
en nombre de Porcia cuenta;  
de que en santa compañía  
de tus hermanas, desea  
ser Religiosa. *Aug.* Pues tu  
lo dispon. *Alip.* La norabuena  
te doi Porcia, de que ya  
Augustino da licencia,  
para que à ser Religiosa  
te admitan; todos afuera  
os podeis salir, y cree  
tu, que aquesta diligencia  
se executará al instante.

*Por.* Con tal Padrino, no elpera  
menos, quien tan grande dicha  
por tu medio experimenta. *vase.*

*Aug.* Lo que te quiero decir,  
es que ya mi muerte llega.

*Alip.* Qué dices, señor? repara  
que el corazón me penetrasi.

*Aug.* Natural es el morir,  
y es dichosa conveniencia,  
pues donde acaban los males,  
la felicidad empieza.

Ya deseo que te rompan,  
Alipio, a estas cadenas  
fragiles de lo mortal,  
y salir de aquesta estrecha  
miserable carcel donde  
oprimida de la tierra  
vive el alma, desterrada  
de la Patria, que desea.  
Mas hai, amigo! que temo  
aquel juicio, aquella cuenta;  
que tengo de dar à aquel

Señor,

Señor, en cuya presencia  
no puede justificarse  
ningun mortal.

*Alip.* Si tu tiembles,  
què haràn los que ignoran?

*August.* Hai!  
que esta disculpa no es cuerda;  
pues si conforme al talento,  
que se recibió; la cuenta  
ha de ser, siempre al que mas  
se dió, es forzoso, que vuelva  
mas, y que mas reconozca.

*Alip.* Què te affige la conciencia;  
quando ya publicamente  
todas las culpas primeras  
confessaste por escrito?

y quando tus obras mesmas  
retrataste, cota que  
escrupulo no te dexa  
alguno? *Aug.* Pues este tiempo,

que de la vida me resta,  
necesito de gastarle  
en algunas penitencias:  
que yo no sé quien se atreve  
à morir, aunque la prenda  
de la gracia Baptismal

conserve sin que con ellas  
se prepare para el Juicio.  
Di el estado en que me dexas  
à mis Hijos, y que hagan  
Oracion. *Alip.* Antes que mueras;  
es preciso que reciban  
tu bendicion. *Au.* Di q̄ vengan;  
que en tanto, yo en estos Psalmos  
meditarè lo que pueda  
alentar mi contricion.

*Alip.* Queda en paz. *vase.*

*Aug.* Dice la letra  
deste Psalmo, que el primero  
nos le propone la Iglesia  
entre los Penitenciales:  
Señor (desta suerte empieza)  
en tu furor no me arguyas,  
ni en tu ira me convezas.  
O, quien tuviera el espíritu  
de tu Author! y quien tuviera  
valor para repetir  
esta suplica! o, inmensa  
piedad, y bondad! de haverse

ofendido à mi me pesa.  
En tu furor no me arguyas,  
ni en tu ira me convezas.

*Baxa un Angel cantando.*

*Musica.* Albricias, albricias,  
que el Cielo se alegra.

1. Pues la luz del mundo;

2. La tal de la tierra:-

3. El Summo Doctor:-

4. El Sol de la Iglesia:-

1. El Amante tierno:-

2. De la Ley eterna:-

3. Como Aguila grande:-

4. Oy tube à la Esphera.

*Musica.* Albricias, albricias,  
que el Cielo se alegra.

*Representa el Angel.*

*Ang.* Espiritual Aguila, en quien  
se vió la naturaleza

humana tan remontada,  
que pudo en tu futilidad  
transcender, donde jamàs  
penetrò su inteligencia:-

*Cant.* Pues gallardo vuelo  
encubrió tu idea,  
para que llegasse  
donde nadie llega:-

*Repres.* Aguila, que perspicaz  
bebiste la luz atenta  
al Sol de Justicia, para  
passar con más ligereza  
à renovarte en la Fuente  
del Baptismo, y en la piedra  
de la Contricion, limaste  
el rostro, porque se viera:-

*Cant.* Que aquella advesion  
que terció la ofensa,  
conversion fue ya  
en tu penitencia:-

*Repres.* Aguila, que con las alas  
grandes, que te dió la emienda,  
volviste al Desierto, donde  
en la Sagrada eminencia  
de la Contemplacion, nido  
fundaste entre la aspereza:-

*Cant.* Porque así apartados  
siempre de la tierra,  
tus hijos tuviesen  
el Cielo mas cerca.

*Descen?*

*Descubrese una rueda grande, y dentro se ve el sol.*

*Repres.* Vuelve los ojos, y mira aqueſta admirable Rueda, en que el curso ſucceſſivo del tiempo ſe representa; y porque accidental gloria ſea tuya, ya que empieza delde aqui tu gloria, mira como en eſta miſma Eſphera ſe representan los timbres, y Elicudos Sacros de aquellas Religiones, que ſiguiendo la perfeccion de tu Regla, con diverſos inſtitutos al Sol divino ſe acercan,

*Cant.* Y pues que ſu-vuelo ſeguirte deſea,  
al Sol, Auguſtino,  
llega, llega, llega.

*Sube el ſanto haſta ponerſe en el ſol.*

*Muſic.* Albricias, albricias,  
que el Cielo ſe alegra.

*Aug.* Deſde el Throno de luces ſiempre ilustrarà la Igleſia.

*Dent.* Dexennos ver nueſtro Obiſpo;

*Otros.* Dexennos, antes que muera,  
ver à nueſtro Padre.

*Salen por un lado los Canonigos, Religioſos, y Monges, con luces, y vuelve al teatro el ſanto.*

*Aug.* Vuelve,  
y brevemente conſuela  
à tus hijos.

*Desaparece el ſol, y la rueda.*

*Aug.* En tu Luz,  
Señor, el alma deſea  
ver ya tu Luz, que no cabe  
ya el Alma en menos Eſphera;

*Alip.* Señor, que es eſto?

*Aug.* Eſto es, hijos,  
una dicha muy immenſa,  
que Iſraël ſale de Egipto,  
y que ya à la tierra llega

de Promiſſion, y que eſta alegre, porque una nueva muy gozoſa tengo, y es, que tengo de ir à la excellaſa Caſa de Dios, donde ſiempre la vida ha de ſer eterna.

*Ali.* Eſto dices? *Aug.* Eſto digo, y la bendicion os echa à todos mi amor: Señor, en tus manos ſe encomienda mi Eſpiritu, JESUS.

*Aug.* Ahora,  
porque no es digna la tierra de tener tan gran Reliquia, como el corazon encierra de Auguſtino, el corazon colocarè en otra Eſphera, haſta que el merito grande le reſtituya a la Igleſia. Ven, toberano Theſoro, ven, Diviniſſima prenda; Throno de la Trinidad, y centro de tu grandeza.

*Vuela el Angel con el corazon, y cierra un globo de Angeles el cuerpo, y ſube à lo alto.*

*Muſic.* Albricias, albricias,  
que el Cielo ſe alegra.

1. Què dolor!
2. Què ſentimiento!
3. Què del conſuelo! 4. Què pena!

*Dent.* Arma, guerra.

*Alip.* Ya eſpirò eſta Luz grande, y apenas murió, quando la Ciudad à los Vandalos ſe entrega;

*Dent.* Arma, guerra.

*Bon.* Y aqui, Senado, dàſſin el Aguila de la Igleſia, que dos Plumas de la fama de ſu virtud ſiempre excella; à tan Iluſtre Senado ofrecen eſta Comedia;

F I N.

Con Licencia: En Sevilla, en la IMPRENTA REAL; Caſa del Correo Viejo,



